

Dramática Latinoamericana de
Teatro/CELCIT N° 37

EL CIELO FALSO

Benjamín Galemiri

Escrita en 1996

Personajes

SALOMON NAGEL

LEAH

DALILA

JOSHUA

ISAÍAS

Seleccionada en la III Muestra de dramaturgia nacional, 1997

Nominación Premio APES Mejor Dramaturgo, 1997

Estrenada en 1997 en la Sala Agustín Siré del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile por el grupo El bufón negro, con el siguiente reparto:

DALILA: Claudia Celedón

LEAH: Patricia Rivadeneira

SALOMÓN NAGEL: Mateo Iribarren

JOSHUA: Alejandro Trejo

ISAÍAS: Remigio Remedy

Narrador: Cristián Quezada

Cantante: Pepe Sevilla

Música: John Streeter

Dirección: Alejandro Goic

CAPITULO 1

EN ESTE CAPITULO SE NARRA EL ATREVIDO Y GRACIOSO NAUFRAGIO DE SALOMON.

SALOMON A LA DERIVA

EN EL PRIMER DIA DE MAYO, UN HOMBRE APASIONADO, DE ASPECTO VIVAZ Y ROJIZO DE SOL, LLAMADO SALOMON NAGEL, TAMBIEN LLAMADO "EL EMBUSTERO" O "EL FALSO NOTARIO", SE MANTIENE EN LA CUBIERTA DE UN BARCO A LA DERIVA, AFERRADO CON ANGUSTIA A LA BARANDILLA, FRENTE AL MAR EMBRAVECIDO. TEMBLANDO DE IMPACIENCIA Y CON UN FINGIDO AIRE SEÑORIAL, OBSERVA EL OCEANO, SACUDIDO CON VIOLENCIA.

CAPITULO 2

EN ESTE CAPITULO SE NARRA LA SOLAZ EXISTENCIA DE SALOMON DURANTE SUS SOLITARIOS AÑOS DE ESTADIA EN LA ISLA...

LA ISLA DE SALOMON

UNA ISLA DESIERTA, A LAS DOCE DE LA MAÑANA, SALOMON RETOZA FELIZ FRENTE AL SOL, EN DONDE CONVIVEN CERVATILLOS, SERPIENTES, ELEFANTES, JIRAFAS, TODO DE UTILERIA, POR SUPUESTO. A UN COSTADO, UN INMENSO FARO, DESDE DONDE SALE UN PODEROSO HAZ DE LUZ HACIA EL OCEANO. SE LANZA A HABLAR CON SOBRADO ENTUSIASMO.

SALOMON: Mil setecientos veintidós días solo... Sin esposa, sin hijos, sin padres, y me siento arrolladoramente bien... Es cierto que mi mano es testigo de doce mil masturbaciones, unas mejores que otras, unas dos mil quinientas angustias, y trescientos catarros, pero heme aquí, fuerte, digno, manso como un cordero, lector de la Biblia, háganme preguntas, por favor, ¿Capítulo? ¿Los Números?... ¿Levítico?... ¿Los Reyes? ATOLONDRADO. ¡Ah, qué orgulloso de mí podrá estar ahora Reuben Oziel, mi excitado profesor de hebreo! CON BURLONA DEFERENCIA. ¿Cómo llegué hasta aquí? ¿Quién soy exactamente? ¿Quiénes sois vosotros? Apuntemos, por favor, esas preguntas en la pauta de mañana, ya volveremos sobre eso... ABSOLUTAMENTE IMPROPIO. No escamoteo ninguna consulta, todos

sois dignos de mi atención, ya lo veréis... INCOMPARABLEMENTE FARSANTE. ¿Por qué estoy solo? No tendré un puto Viernes a mi lado, seré el primer Robinson Crusoe solo, absolutamente solo, verdaderamente solo... COQUETO, DEMASIADO. ¿Mi rutina...? BRIBON. ¿Tenéis miedo acaso que esta obra sea un monólogo? ¿No hay más actores, bellas actrices? Tened paciencia, aún no declino... NO SIN CHARME. Os contaré mi vida, la que no estuvo ausente de aventuras, ya veréis... Todo pasó a mi lado, especialmente el juego, el azar, las cartas, los timos; fui, en esencia un pillo, yo lo sé, hice enrojecer a mi amado padre, el penitente, el amante del Shabbat... ¿Por qué fui así? ¿Qué quise liquidar en mi interior? Ni Columbo podría averiguarlo... VAGABUNDEANDO POR LA ARENA. Les hablaré de mis utopías, de mis penas, de mis cárceles... Recorrí el mundo, y jamás sentí alivio... Hasta hoy... LE SUENAN LAS TRIPAS EN SONIDO STEREO. ¿Será posible que ya sea la hora de mi almuerzo? Hasta hace poco el desayuno del almuerzo se separaban notoriamente... SUBE AL ARBOL COMO UN VERDADERO MONO. PARTE UN COCO, SE LO COME, CON GRANDES MODALES. ¿No les comenté que soy ingeniero eléctrico, no? Diez años en Peldehue, quince años en Cabo Cañaveral? ¿No está mal? A los cuarenta y nueve años, jubilo... Empezar ganando diez mil dólares y terminar jubilado con veinticinco mil. Es procaz ¿no...? GRACIOSITO. Tenemos en el inventario, dos cervatillos, dos mulas, dos cabras, dos ovejas, dos caracoles, dos tortugas, serpientes, jirafas, en fin, me siento como Noé luego del diluvio... ¿Sabéis acaso la clase de historia que vais a presenciar? De raigambre profética, por cierto... A propósito, no ha llovido ni un solo día desde que estoy aquí... He tomado agua de mar, sin una puta diarrea... SE BAJA DEL ARBOL CON UNA TECNICA ENVIDIABLE. SILENCIO INTRANQUILO. ¿Será la fruta, serán las plantas?... Tengo un plato maravilloso de legumbres, que yo llamo la "El vegetariano bíblico" VANAMENTE AFLIGIDO. Afortunadamente, tengo lectura... Pasó un gameo en un avión particular, al principio, cuando sólo deseaba ser rescatado, y el imbécil me bombardeó con cajas, pensé que de alimentos. Eran libros... DESDEÑOSO. Esa broma de mal gusto prosperó... LIGERO. Al tercer año, no deseé ser rescatado... Solo... al fin solo... El valor del anacoreta... SILENCIO. TROTA. Si me disculpan, ahora siento deseos de... SE ENCAMINA HACIA UNA CHOZA, FURTIVO. ENTRA. GEMIDOS. VUELVE, CON UN ARDOR FUNESTO. Satisfecho... Qué fácil. Sin sacarse la ropa, sin esos asquerosos movimientos sobre la hembra de turno, sin olor, limpio, personal, como un walkman... Masturman... CON LA SOSPECHOSA INTENSIDAD AQUELLA. ¿Dónde estaba? ¿De qué hablaba? Ah sí... De vuestro temor de que esto termine en un monólogo... IRRITADO, UN POCO. ¿Mi rutina? Ya os dije, la lectura. Finalizo las obras completas de Jehuda Alevi y comienzo a leer con calma a Maimónides... Luego os contaré... Y ahora, os quiero mostrar mi estómago... CASUAL. El tour perfecto... Partir al mediterráneo, pero escapar a una isla secreta... CON EL CORAZON AGITADO. No es tan secreta. Es la isla de mi señora. SUSPIROS VIOLENTOS AQUELLOS. Volvamos al tour perfecto: anunciarle a la señora un viaje de negocios, pero escaparse a su propia isla secreta. La que ni ella conoce. IMPRUDENTE. Puesto que fui yo el que siempre manejó las finanzas en casa. ENTRAÑABLE. ¿Ved lo truhán que soy? ¿No me encontráis sexy? ¿Os provocho...? Mañana vienen de la televisión francesa a hacerme un reportaje. ¿Estoy

presentable? RECITANDO ENFATICO. "Que la fama, perseguida por todos después de tantos años de lucha, viva registrada, y que el esfuerzo presente en aquél honor, logre enervar el acerado filo de su guadaña y os convierta en herederos de la felicidad. Por consiguiente, bravos conquistadores, observemos en toda la rudeza de sus cláusulas nuestro último edicto. SE PONE UNA TOGA TIPO FILOSOFO HELENICO Y LEE UN MANUSCRITO CON CAPRICHOSA E ILEGITIMA OSTENTACION. "Renuncio a persuadirme, querido Proteo, si un respetable afecto me lo requiriese..." SILENCIO ESTUPENDO. "En verdad, ignoro porqué estoy tan triste..." SILENCIO INCREIBLE. "Con qué sustancia se compone..." EXCESIVO Y VACIO. "Bambolea en el océano vuestro carácter..." OTEA EL HORIZONTE, IMPACIENTE, HAY UN YATE AL FONDO, ZOZOBRANDO. ¿Qué...? ¿Un pequeño naufragio? Tant pis pour lui... No tengo tiempo para hacer de héroe... Continúo mis ejercicios de filosofía antigua... VUELVE A LAS LECTURAS. "Y que hace ley de su arrogancia. El dilema socrático..." CON UNA FRESCURA HORRIPILANTE. "Los precursores sofistas..." CALIDO ESTIO. Y ahora, recitemos: "¿Te sientes triste, Elisa, después de las encantadoras promesas de amor que me has hecho? En medio de mi alegría, ay, te veo suspirar. Dime, ¿es que te pesa haberme hecho dichoso, es que te arrepientes de esa promesa de matrimonio a la que mi pasión no te ha obligado?" ¿Qué sucede...? SUBE EN ASCENSOR AL FARO, ENCIENDE LAS LUCES HACIA EL MAR. OBSERVA POR SU TELESCOPIO. ¿Un hombre nadando en esta dirección? No deseo ningún tipo de naufragio sobreexcitado y buscador de alivio moral... Volvamos a lo nuestro... VUELVE A LA LECTURA ENFATICO, CON DESAPARECIDA MAJESTAD. "Este instrumento socrático. Fieles al ideal presocrático... ¿Método? Técnica sinonímica... He acariciado la lira... He hecho versos... Reforzar la inspiración..." "La sonrisa del filósofo... y los axiomas básicos: Abdicar a la propia inteligencia... Abdicar a la libertad.. Actuar en una escala filosófica... Dirigirse hacia una eficacia..." "El más audaz de los escrutadores del cielo..." SOFOCADO. ¿Qué pasa? Viene hacia mí. Ya lo dije: ¡no tendré un puto Viernes a mi lado, jamás!

CAPITULO 3

EN ESTE CAPITULO SE CUENTA LA INCIPIENTE AMISTAD FORJADA ENTRE JEROBOAM Y SALOMON.

UNA Balsa se acerca. AGITANDOSE COMO UN DESAFORADO, EL NAUFRAGO JEROBOAM LLEGA A LA ARENA, AGONIZANTE, MIENTRAS SALOMON FINGE NO PRESTARLE ATENCION DESDE SU FARO.

SALOMON: ¿Será posible? Un imbécil se hunde en su yate... Tendré que rescatarlo... Lo que menos me interesa es salvar imbéciles. ¿Soy el llamado? Menuda profesión, rescatar idiotas. ¡Ah, que se joda.!

JEROBOAM: ¡Señor!, os solicito encarecidamente que me practiquéis respiración boca a boca.

SALOMON: REPLICANDO DISGUSTADO DESDE EL FARO. ¡Auto-hacedlo, pilluelo, ¿qué os creéis?

JEROBOAM: ¿No os compadecéis de mí? UTILIZANDO TODO A SU ALCANCE. ¿No os apiadáis de un hambriento como yo? ¿Acaso no veis mi asquerosa desesperación? ¿Sabéis cuántos días bamboleo en este espantoso océano? Miradme bien, caballero, ¿no expelo un aire de tribu para vos? ¿Necesitáis una "clara" señal? GOCE SOBERANO. Aquí va: Shalom...

SALOMON: ¿Shalom? ¿Quién sois?

JEROBOAM: ¿No me reconocéis? Soy uno de los eslabones perdidos de las doce tribus de Israel... Familia húngara, refugiada, mis abuelos vivieron en un campo de concentración, mientras los vuestros disfrutaban los manjares del reinado de Attaturk...

SALOMON: ¿Por qué me sonáis a embustero...?

JEROBOAM: Mirad. Mis marcas.

SALOMON: Dadme tiempo. No os reconoceré hoy.

JEROBOAM: ¿Vuestra sangre arrastra demasiada azúcar, eh? ¿Tenéis las arterias bloqueadas con ese veneno, ah?

SALOMON: He combatido el mal con cerros de choclos, pantanos de palta, bosques de porotos verdes... Mi vida, desde hace algunos años, ha sido herbívora. ¿No me notáis limpio, purificado, aceitado? ¿Emano una aureola? ¿Pagó mi IVA? No olvidéis llamar a mi ejecutiva de cuentas, es tan sentimental... DEMASIADO AIRADO. ¡No me aplicarán multas estos degenerados por impuestos no deseados...! DECIDIDAMENTE DESCONFIADO. ¿Viene a usurpar mi trono, enano?

JEROBOAM: ¿Puedo anotar?

SALOMON: ¿Cómo...?

JEROBOAM: Todo el mundo no hace sino hablar de su lengua vernacular, maestro, en el continente... Todo lo que usted dice, es oro... He sido enviado de

avanzada para avisaros que seréis visitado por toda clase de personas en busca de alguna clase de consuelo...

SALOMON: LA INMENSA VANIDAD AQUELLA. ¿En serio?

JEROBOAM: EL MAS GRANDE DE LOS RASTREROS DEL CONTINENTE, AUNQUE CON ALGO BAJO EL PONCHO. En verdad, cuánta humildad tenéis...

SALOMON: ¿Traed cigarrillos... entre vuestros harapos?

JEROBOAM: Cajones... CORRE A LA COSTA, ACARREA UN CAJON DEL AGUA. LO ABRE. CIENTOS DE CAJETILLAS. SALOMON A PUNTO DE ESTALLAR. JEROBOAM CORRE AL FARO.

SALOMON: ¿Dónde vais, desgraciado?

JEROBOAM: ¿No me dejaréis subir? SALOMON HACE BAJAR UN ASCENSOR. JEROBOAM, COHIBIDO, ARRASTRA UN CAJON DE CIGARRILLOS A SU INTERIOR. RETROCEDE MIENTRAS SALOMON SUBE EL ASCENSOR. AMBOS FUMAN, MIRANDO EL OCEANO, EN INCREIBLE SILENCIO. JEROBOAM EN LA ARENA, SALOMON MONTADO EN SU FORTALEZA ARRIBA.

SALOMON: ¿Qué más traéis?

JEROBOAM: Si tenéis paciencia, containers de beigueles que flotan en el océano serán arrastrados por la corriente hasta acá, querido maestro...

SALOMON: ¿Algo más que declarar?

JEROBOAM: Dejadme reflexionar...

SALOMON: Apurad la cavilación...

JEROBOAM: Kilos de gefiltefish se aproximan, maestro...

SALOMON: Habéis salvado mi vida, pequeño. A partir de ahora, os amaré como a mi propio hermano, a veces, os adoraré más que a mí mismo...

JEROBOAM VA EN BUSCA DE LOS CONTAINERS QUE FLOTAN EN EL AGUA. LOS ABRE. SACA LOS ALIMENTOS Y SE REPITEN LAS ACCIONES. COMEN CON HARTA GULA. SILENCIO.

JEROBOAM: La tarde refresca...

SALOMON BAJA DEL FARO, ANTE EL INMENSO TEMOR DE JEROBOAM, QUE NOTA QUE SALOMON LLEVA UNA DAGA AL CINTO.

SALOMON: Posición del loto... EN SUS POSICIONES. Respiración... Destrucción de la angustia... ¡Ahora! EXHALACION PROFUNDA, GRITOS DESCONTROLADOS. ¡Odio a mi madre! ¡Odio a mis padres! ¡Detesto mi trabajo! ¡Detesto a mis amigos! PIADOSO JUGLAR. Y ahora... Recitado de catarata: "Notre commun malheur, elle m'offre sa main pour essuyer mes larmes... Le trouble, c'est trop ingrat pour vos beautés... Quelle raison subite presse votre départ, ou plutôt, votre fuite... Le plaisir d'un aveu si charmant..." Las clases de francés proseguirán alternadamente al atardecer y al amanecer...

JEROBOAM: ¿Puedo hablar sin testigos?

SALOMON: Salid jirafas... SALEN LAS JIRAFAS.

JEROBOAM: Es áspero decirlo, pero... Os siguen para asesinaros...

SALOMON: Simples presunciones...

JEROBOAM: Conmigo nunca os tocarán ni un pelo. HENCHIDO DE UN AMOR VENENOSO, CIERTAMENTE. Seré vuestro gladiador personal. Os protegeré... Os cuidaré...

SALOMON: ¿Qué queréis de mí...?

JEROBOAM: Os succionaré como un fruto prohibido... Sacaré conocimiento de vuestra corteza cerebral, os aniquilaré... Después, cuando la trama esté mas desarrollada, me odiaréis... Por el momento, seré vuestro más fiel amigo...

SALOMON: Vanidad de vanidades, everything is vanity... Quise conocer, y conocí... Quise amar, y amé... Quise depositar, y deposité... Quise licitar, y licité... Quise corrupción, y corrompí... Pero detrás de todo eso, no había nada más, estaba vacío... Me mareaba con sólo recordar lo solo que estaba ...

JEROBOAM LE PONE UNA GRABADORA. ¿Qué hacéis?

JEROBOAM: Pasáis a la eternidad...

SALOMON: ¿Acaso vos sois Jacob Moulard... télévision française..?

CAPITULO 4

EN DONDE SALOMON ENTREGA SU SABIDURIA A JEROBOAM

SALOMON SENTADO SOBRE LA ARENA, CONCEDE LA ENTREVISTA A JEROBOAM.

SALOMON: Os esperaba con harta ansia... ¿Por qué no llegasteis antes? ¿No sabéis acaso que envejezco terriblemente? Mis huesos crujen, mis ideas se desvanecen... Llegáis con harto atraso a mi vida... Os esperé, bajo la palmera, aquella de utilería que veis, os aguardé pacientemente noche tras noche, preparé los discursos más incendiados de la historia sólo para satisfaceros noble galo. ¿Tenéis decodificador? ¿Quiero decir, la señal será la óptima? ¿Emitiréis en SECAM, PAL o NTSC? ¿No tenéis miedo acaso de que la tormenta eléctrica borre todo rastro del video? TAN PAGADO DE SI MISMO. Comienzo mis lecciones. Abriré mi corazón ... Por amor a los prácticos... Trozos escogidos de mi nuevo libro.... SACA UN ROLLO DE PAPIROS, LEE. "En esta sociedad, a la vez democrática y profundamente aristocrática... El refinado y el hombre tosco... El bien dotado y el simple... El ateniense y el extranjero... Con un mismo ojo frontal...". DA VUELTA LAS HOJAS CON TENAZ ELEGANCIA, LEE OTRO PEDAZO. "La mirada fraternal de Sócrates... Bajo la corteza humana, donde reinan las idiosincrasias...". TAN EXCITADO. "He consagrado toda mi vida a buscar... Una exigencia lo suficientemente imperiosa... Tratar de escapar del "Taon" de Atenas... El sofista de moda, se anticipa al deseo que su público siente por sus palabras...". CONMOCIONADO. "Otra vez la vocación cartesiana...". DILATANDO LAS PALABRAS. "¿Bribón o necio? El benévolo Eutifón... Mientras Anaxágoras "Ioniza" la inteligencia ateniense... La metafísica de la Escuela de Elea..." INTENTADO HECHIZAR A SU AUDIENCIA. "Tales de Mileto... Anaximandro de Mileto... Pitágoras de Samos... Heráclito de Efeso... Zenón de Elea... Las paradojas de Zenón... La calma". PAUSA. GUTURAL, APREMIANTE, MISTERIOSISIMO. "Aquel misterioso viaje que hiciera Sócrates a Delfos...". FRIVOLO. "Bueno, Sócrates es un desocupado que se permite el lujo de enseñar gratis...". ENIGMATICO. "Ha tomado, parte quizá, de la expedición contra Samon en compañía de Potidea... Maestro discípulo... La sangrienta derrota de Delión hasta la lejana Tracia... Pero la guerra no introdujo en esta existencia la perturbación profunda ni la atmósfera de excepción que nos evoca ella irremediamente... Lo que constituye todo su método...". SUAVE. "Feo es lo bello, y lo bello feo...". Revoloteemos por la niebla y por el aire impuro, pues, como dijo el maestro... ESPONJOSO. "Tiene usted, de la felicidad, una idea incoherente...". ENCENDIDO. "Todos ellos, llamados a contemplarse a sí mismos... En desacuerdo con los principios que admitían, sin tener ellos una clara conciencia. Por una voluntad perversa. Tal es el dilema en el que Kierkegaard ha encerrado sólidamente la aventura de la concordia... Pueden acabar la revolución socrática descifrando el sentido completo del enigma de Delfos...". CUAN LEVE. "El hombre sólo se tiene a sí mismo para decidir...".

PROVOCADOR Y TRAVIESO. Más, vamos a ver, ¿cuál es el arte con el que podríamos cuidar de nosotros mismos? No sabría decirlo. PAUSA DESGARRADORA. Cito: "Dime Eutidemo... ¿has estado alguna vez en Delfos?... Sí, hasta dos veces..." "¿Has leído la inscripción que se ve desde cualquier lugar del templo... Conócete a tí mismo? ¿Has despreciado esta opinión o le has prestado atención y has tratado de examinar quién eres?...". VERTIGINOSO. "Cuando, por ejemplo, Heráclito, el Oscuro, pronuncia de la manera enigmática que le es tan peculiar: "Me he buscado a mí mismo." "Un Sócrates rechinante y teatral, que no posee nada, no escribe nada, se burla de todo el mundo... Su ideal filosófico es un Anaxágoras que pusiera el "Nous" en su sitio... No nos sorprendamos de que hoy, aquél que rechaza la cultura occidental y denuncia su quiebre y su impostura, buscando entre los pueblos que llamamos primitivos, la nostalgia". HISTRION, DEMASIADO. "El tímido Isócrates..." Ya hablaremos de él, por supuesto, en otro capítulo, como no. HOJEA LAS PAGINAS DEL MANUSCRITO, EXCITADO. "El discurso de Agatón es hermosísimo, pero quizá más penetrado de poesía que de filosofía y más engañador que verídico...". MUY ESTREMECIDO. Texto disponible en compact disc y muy pronto en CD Rom...

CAPITULO 5

EN DONDE SE NARRA LA MUY AMARGA Y DESTEMPLADA PRESENTACION DE DALILA Y ELABORA SU RUIN PLAN

DALILA EN UNA Balsa bastante burguesa, de magnífica construcción, muy bien alhajada, rumbo a la isla.

DALILA: Me dicen Dalila... No me voy a referir bajo ningún aspecto a aquella otra del mismo nombre que cargó con toda esa culpa en contra de Sansón... No llevo este nombre por alguna clase de compromiso simbólico... Soy más bien una mujer tiránica... **LA INVENCIBLE.** Se supone que yo entro a escena y me consagro a mis nuevos deberes, incluido la veneración de mis santos padres, según las reglas de la tradición religiosa... Les costó bastante tenerme, y me da pena tener que adelantar que seré una hija rebelde y contestataria... Con extraños instintos parricidas no consumados, por supuesto, y uno que otro desliz "electriciano-erótico" vagamente declarado y poco asumido... Recuerdo remotamente, que durante treinta años odié olímpicamente a mi madre... y deseé asquerosamente a mi padre, hasta que un día, los vi, tal cuales son, un pusilánime y una cobarde... Desde niña era capaz de palpar, de presentir cosas y yo me detestaba por eso, claramente... Yo quería, así como la mayoría de mis amigas, no sentir más que vaguedades, intrascendencias, sin embargo, estaba formada

para explorar emociones intolerables, que me dejaban exhausta, al borde del camino, sin poder respirar... Tampoco se imaginen que era una persona demasiado especial, sólo que sencillamente esas cosas me pasaban, sin la participación de mi voluntad... MUY AGRIA, DEMASIADO. En suma, seré más una adolescente aporreada, que una niña común y silvestre... Probaré de todo durante mi primera juventud, incluso, cambiarme de religión, lo que liquidará anímicamente a mis padres, y que no dejará de alegrarme un poco, puesto que porto un considerable resentimiento de origen bastardo contra ellos... LA ADORABLE DALILA. No me odien gratuitamente. Dejadme entrar a explicar... Sucieron en mi vida en aquel período infausto cosas un tanto oscuras, de las que me ocuparé un poco más adelante, no quiero distraerlos del nervio central de la narración a la que me estoy abocando.. LA FINA IRONIA AQUELLA. ¿Los estoy insultando? Díganme, esta historia de principios, de erotismo frustrado, de paternidad equivocada, ¿os provoca náuseas? ¿Sí...? Ya lo sé. Toda mi vida será una provocadora, una iconoclasta. Pero, ¿qué clase de prestigio estoy intentando erigir en mi favor? Sobriedad, por favor... Es cierto que yo sentía mucho, pero no hice mucho. Más bien fui avara a la hora de las ejecuciones, y pobre en mis obras. Me bastó quizá el haber probado la angustia y la ebriedad hasta ese extraño y atontador límite... ¿Vos me comprendéis...? Espero que me sigáis. Sé que no soy tan divertida como Salomón, que va a tomar la palabra a continuación mía, o quizá antes, dependiendo de las instrucciones del metteur en scène... Pero hay algo gracioso en mi relato... Todo comienza el día en que intenté ahogar a mi mejor amiga, sólo para borrarle su pequeña dicha... esa especie de repugnante felicidad burguesa escondida entre sus cachetes y que la hacía brillar especialmente... No tolero la llamada felicidad de este siglo. Mientras yo sea desdichada, que nadie ría a mi alrededor. Hasta que conocí a Salomón, nunca supe lo que era la felicidad mundana, rupestre, ¿Vos tenéis miedo de que esta sea una maldita historia de amour noir? No temáis, desfilarán todos los géneros y estilos en este drama, y vos reiréis también, pero también lloraréis... CON HARTO CHARACTER. Vanidad de vanidades, una mujer recitando el Eclesiastés... ¿Vos lo toleraréis? Es una linda historia, después de todo... Y terminó muy mal, y nunca más a Salomón... ¿Queréis saber lo que pasó? Os atrevéis a entrar a este asqueroso y repelente túnel de recuerdos, dramas y risas? ¿Queréis hacer saltar los sentidos? Venid a ver lo que os cuento, revivid conmigo aquella época preciosa de mi vida, en la que conocí a ese sujeto despreciable y entrañable que es Salomón, y ved que de eso sólo quedó un crío, que espera ser amado... Pensáis que la cercanía de mi vejez me ha debilitado, eso pensáis, feo es lo bello y lo bello es feo, y eso vos lo entendéis... Rezad, aprended, seguid el Talmud y seréis libre... CON ESE TEMPERAMENTO ARDIENTE. Os aproximaré a Salomón, puesto que de él se trata esta obra, aunque también un poco de mí... Os diré una sola cosa. Aquel truhán fue mi marido, y me abandonó, justo cuando más lo amaba y más lo odiaba, el mejor momento, sin duda... Al final, haré que me queráis tanto como lo queréis a él... No fueron mis acciones justas y resplandecientes las que destacaron, sino que mis ideas negras y carbonizadas de odio y bobo resentimiento... Yo temí, yo sufrí, me imagino un poco como todas las muchachas de este siglo, pero también fui vana y descreída... Si hay una cosa

que detesto es cambiar las reglas por conveniencia... ¿Cuál era el tema que nos unía esta noche? Mi nacimiento. La corrupta historia de mi génesis. No es que no quisiera mantenerme en ese repulsivo líquido amniótico, flotando como una ballena-bebé, no, sólo quiero que reflexionemos con frases cortantes y despectivas acerca de todo un poco... de lo que es el sexo, el principio, el medio y el final... ¿Acaso me detestáis? ROBUSTA, MAGNIFICA, LA GRAN SEÑORA. Pues Salomón también me detestó, pero me deseó... ¿Vos sabéis que era mi esposo? ¿Vos tenéis la información que fui la tercera mujer de Salomón Nagel, nuestro pequeño héroe? Fui raptada de la casa paterna a los dieciséis años, y casada secretamente a los diecisiete con Salomón, quien me llevaba casi veinte años de diferencia, y fui rechazada por padre y también por qué no decirlo por madre, a causa de mi acto de extrema juventud... ¿Puede un padre detestar a su hija, porque ama en la pubertad? ¿Es demasiado melodramático lo que os contamos? Too sad? ¿No lo sabíais? ¿Os lo ocultamos? Lo hicimos por el bien de la historia que nos ocupa. ¿Soy de la clase de persona de la cual todos huyen en las fiestas, en las ceremonias, en las firmas de los tratados? A lo lejos, una agria como yo se distingue, no pueden negarlo, tiene sus pequeñas ventajas. Como llevando una aureola de la cual no se puede escapar. Déspota. Yo soy la esposa de Salomón, y Leah su amante. Hablemos de eso un rato. No creáis que me importa esta situación, puesto que fui yo misma quien le eligió su amante. Como Yoko, sé muy bien lo que hago. Pero tengo razones para detestar este mundo. LA INDOMABLE. ¿Soy una buena madre? ¿Soy una perra como madre? ¿Detesto todo lo que me rodea? Después les hablaré de eso. ABRE UNA COMPUERTA Y SALE LA MUY BELLA LEAH. Ahora, les voy a hablar un poco de ella: es Leah, la última amante que dejó Salomón antes de irse de la civilización, y yo se la traigo de vuelta. Practiquemos el siguiente experimento: haremos zozobrar esta balsa, y verán comportarse a Salomón cuando vea llegar a sus brazos, nuevamente, a su amante. Ya veréis más adelante porqué lo hice... ENCIENDE FUEGO EN EL BARCO. ¡Socorro...! ¡Auxilio...! AGITA SU SOSTEN BLANCO, DALILA SE OCULTA. SALOMON OBSERVA CON SU TELESCOPIO DESDE EL FARO.

SALOMON: Interesante espectáculo... Pero, no me voy a afligir por esa idiota... Mi vida está lo suficientemente en paz como para alterarla con aquello... LOS MOVIMIENTOS DE PECHOS LO INTERESAN. Mmmm... LA Balsa se hunde, LAS MUJERES NADAN EN DIRECCION A LA COSTA.

CAPITULO 6

EN DONDE SE NARRA EL DESENFRENADO Y POCO DECOROSO REENCUENTRO ENTRE LEAH Y SALOMON, Y LA RETORCIDA ESTRATEGEMA DE DALILA

SALEN DEL AGUA, SALOMON BAJA EN SU ASCENSOR Y SE ENCAMINA HACIA LEAH, SONRIENTE. ELLA LO ABRAZA. ANTES, DALILA SE HA OCULTADO TRAS LAS ROCAS, YA VEREMOS PORQUE.

SALOMON: Qué efecto más ambiguo, produzco en vos, reina... Venís hasta el último confín del mundo en mi búsqueda... ¿Tanto os erotizo? ¿Qué cosa oculta encontráis en mí, que ni mi propia madre halló? Por las doce tribus de Israel... sois la más hermosa...

LEAH: ¿La más bella, solamente...?

SALOMON: Y la más inteligente, por cierto...

LEAH: Os equivocáis a menudo, plebeyo... ¿Sabéis lo que os espera?... Un baño de frutas matizadas de culebras... ¿Me oís...? ¿Sabéis de qué hablo...? No, no sabéis... ¡Quién como vos, insulso poeta, frívolo amigo, inocente caballero! Para vos, la noche es suciedad y para mí, perlas... ¿Vais a ver en qué consiste la felicidad? Denigráis todo a vuestro paso... ¿Por qué huisteis en el mejor momento? Nos amábamos... Eran llamas las que nos acompañaban, día y noche, y vos escapasteis... Siempre hacéis lo mismo. Pero no os dejaré hacerlo a mí. Nunca más... Os hará sufrir un calvario vuestra evasión. Ya veréis.

SALOMON: ¡Shtt! No habléis más, deliciosa criatura. ¿Por qué últimamente todas vosotras habláis tanto? ¡A fe mía, pero parecéis varones! SILENCIO IMPERIAL. Abrid vuestras arqueadas y vigorosas piernas y escuchad el ritmo cardíaco de mi corazón en vuestro pecho... SALOMON LA LLEVA TRAS UNAS PALMERAS, PARA EL ESPECTADOR, SOLO FINOS GEMIDOS. DALILA, DECOROSAMENTE OCULTA TRAS LAS PALMERAS. VIOLENTA Y GLORIOSA.

DALILA: Ya visteis, entonces por qué empujé a Leah en brazos de Salomón... Probar su poca voluntad, fue sencillo... Y ahora, siendo parte de mi estrategia, me disfrazaré y visitaré a Salomón... Sé que es cruel mi accionar. ¿Sabéis de qué me disfrazaré? EXTREMO RIGOR. Primero, de su madre. Lo haré sufrir mucho, ya veréis. Puesto que el tiembla frente a su presencia. No temáis. Soy una actriz aceptable. No será ningún bochorno mi interpretación. COMENTARIO INNECESARIO, PERO TAN FEMENINO, HELAS. Puesto que para mí no es tan difícil ser su madre, ya que toda mi vida he actuado así frente a él, será más bien un rol de repertorio para mí. LA LINDA Y SEXY PAUSA DE DALILA. Luego os contaré qué otros roles jugaré frente a él.

CAPITULO 7

EN ESTE CAPITULO SE NARRA EL ARDUO INTERROGATORIO AL QUE ES SOMETIDO SALOMON POR CAUSA DE SUS FECHORIAS, OCURRIENDO ESTE EPISODIO UN POCO DESPUES DE SU ALEJAMIENTO DE LA ISLA. LA ACCION TRANSCURRE EN UNA CARCEL BASTANTE COMODA.

JOSHUA: A ver, recapitulemos...

SALOMON: ¿Ahora?

JOSHUA: Es lo mejor... Utilizaremos un sistema geométrico, va a facilitar el relato...

SALOMON: Me fumo el último cigarro y procedemos...

JOSHUA: No...

SALOMON: ¿No...?

JOSHUA: No fume... Estropea la hiperventilación. Machacaremos la verosimilitud. Es mejor que ataques crudamente. ¿Listo...?

SALOMON: Yo estoy listo...

JOSHUA: ¿Qué pasó, exactamente, durante esos diez minutos en blanco que tenemos, desde su salida de la isla hasta el control aduanero?

SALOMON: Llamé por teléfono tres veces a Dalila.

JOSHUA: ¿Logré establecer comunicación...?

SALOMON: De ninguna manera.

JOSHUA: A ver Salomón, concéntrese. Vea bien lo que hizo en ese momento.

SALOMON: Me concentro y sólo veo suceder lo que dije...

JOSHUA: Necesito que se esfuerce un poco más...

SALOMON: Debo respirar...

JOSHUA: Le abriré la ventana si me dice algo concreto...

SALOMON: Le advierto que puedo tener un horrible espasmo respiratorio...

JOSHUA: Haga ese esfuerzo, Salomón. Usted llama a Dalila... le dicen que no está... ¿Es todo?

SALOMON: Si no respiro, reviento...

JOSHUA: No me distraiga del hilo central... Involúcrese en lo que más nos atañe...

SALOMON: La tarde es fría...

JOSHUA: ¿No deja mensajes?

SALOMÓN: ¿Qué...?

JOSHUA: En esa grabadora, ¿no deja mensajes?

SALOMON: No, especialmente... Bueno sí, dejo mensajes... Pero si vos podéis considerar mensajes: "Os llamé, llamadme". ¿Eso no lo registra la grabadora?

JOSHUA: No

SALOMON: ¿Y qué registra..?

JOSHUA: "Nunca tendréis el dinero"

SALOMON: ¿Eso decía el mensaje?

JOSHUA: Era su voz, claramente...

SALOMON: Qué peculiar... Y en ninguna parte decía: "Os llamé. Llamadme"

JOSHUA: Naturalmente, sí, muy al final...

SALOMON: Ah, estaba seguro de haberlo dicho.

JOSHUA: Mm...

SALOMON: Pero lo otro, no, definitivamente... no...

JOSHUA: Haga memoria amigo... Por lo que más quiera, haga memoria.

SALOMON: A ver... deme un tiempito corto. ¿Si me dejáis respirar?

JOSHUA: No.

SALOMON: Estoy agotado. Vos no pensáis en mí.

JOSHUA: ¿Cómo que no pienso en vos? ¡En lo que más pienso en la tierra es en vos! ¿Cómo no se da cuenta? Lo protegí de sus propios amigos, ellos querían asarlo vivo. Enfoque las cosas en forma madura, Salomón. Luego, os encubrí, lo que escucha, lo encubrí delante de mi superior, yo tengo la grabación en la que usted dice todo eso... Yo edité la cinta, y ahora, usted dice "os llamé, llamadme". Pero eso es una parte de lo que dice, porque usted dice lo otro también, eso que puede mandarlo derecho a la hoguera.

SALOMON: No. No... logro anexar una historia con la otra. Lo tengo todo fragmentado en mi cerebro.

JOSHUA: ¿Y...?

SALOMON: Bueno, recuerdo haber zozobrado en mi yate... Luego la balsa... Luego..

JOSHUA: Siga por favor...

SALOMON: Llegar a la costa... Bicicletear hasta la ciudad. Llamar a Dalila... Y... Nada más... No puedo seguir... Estoy bloqueado... ¿Nunca ha estado así? ¿Hay algún medicamento homeopático para eso? Póngase en mi lugar, no sea tan mezquino. ¿No siente acaso algo de piedad por el prójimo? Tengo frío. Mi cerebro bombea. Siento náuseas. Sólo náuseas. ¿No le ha pasado nunca?... Condéneme, métame cien años de cárcel, pero váyase...

JOSHUA: Pasó.

SALOMON: ¿Que pasó...?

JOSHUA: Comienza usted a armarlo todo... ¿No se atreve a seguir? A usted le asusta rememorar aquello.

SALOMON: ¿Por qué iba a asustarme aquello? Usted es quién me atemoriza... Siempre con esa morisqueta...

JOSHUA: O sea que en el fondo, sabe todo muy bien, pero no lo quiere admitir...

SALOMON: ¿Qué quiere exactamente? No lo entiendo... Dice que todo lo tiene aclarado, que quiere protegerme, pero se tortura tanto.

JOSHUA: No me lo va a decir. Se lo va a guardar. No confía en mí. Está bien. Esperaré. ¿Qué importa?... Sé esperar...

SALOMON: Está bien. Os contaré todo lo que sucedió un poco antes de mi apresamiento...

CAPITULO 8

EN ESTE CAPITULO SE NARRA EL TIMO DE DALILA, QUIEN HACIENDOSE PASAR POR LA MADRE DE SALOMON, LOGRA AVERGONZARLO

SALOMON, ESTA ENSEÑANDO A JEROBOAM KUNG-FU FRENTE A LA PLAYA. DE PRONTO, ANTE SUS OJOS, OTRA BALSA.

SALOMON: ¿Es que no me van a dejar jamás perfeccionarme como es debido? De pronto, mi compañía resultó ser indispensable para algunos mortales... Lo repito, ¡que se joda! VUELVE A SUS EJERCICIOS. LA BARCAZA HACE HUMO. Hermano mío, puesto que ya sois como mi propio hermano, id al faro y observad por los telescopios de quién se trata.

JEROBOAM: ¿Me dejáis subir, sí...?

SALOMON: Sí, pero mantenéos alejado de la puerta. ¡Observad bien lo que os digo! ¿Sí...?

JEROBOAM SUBE DICHOSO AL FARO, OBSERVA POR EL TELESCOPIO.

JEROBOAM: Señor, os lanza señales de luz.

SALOMON: Bah, lenguaje bastardo... Describidme al sujeto.

JEROBOAM: Dama distinguida... De grandes modales. No os riáis amigo, pero se parece terriblemente a vos.

SALOMON: ¿Sí...?

LA BARCAZA LLEGA A LA COSTA. UNA DAMA ELEGANTISIMA EN LA CUBIERTA. NO SABE POR QUE, PERO SALOMON SE PRECIPITA HACIA ELLA. AL COMPROBAR QUIEN ES, SE DETIENE, ANGUSTIADO, INFANTIL.

SALOMON: ¿Sois vos, querida madre? CON LA GARGANTA SECA. ¿Cómo llegasteis hasta aquí? ¿Vinisteis a atosigarme como es vuestra costumbre? ¿No veis que aquí finalmente soy libre? CAMINAN POR LA ARENA. JEROBOAM LOS OBSERVA A TRAVES

DEL TELESCOPIO. SALOMON ENTRA AL AGUA, Y COGIENDOLA EN SUS BRAZOS, LA SACA DE LA BARCAZA. Cuando era muy niño, vos sí que me hacíais falta. ¿Lo sabéis, no? ¿Estáis arrepentida? ¿Os duele mucho haberme ignorado? ¿Yo os asqueaba? ¿Venís a reparar ese daño...? PAUSA, HACIA EL PUBLICO, LIBERTINO, COMO TANTO LE GUSTA. Esta súbita explicación, es demasiado simplista, ¿todos van a abandonar la sala...? SINCERIDAD LETAL. ¿Me dejáis desahogarme? ¿Para eso vinisteis...? Si es sólo para eso, os perdono. ¿Vos sois la que me perdonáis a mí? ¿De qué me acusáis? ¿Fui un hijo cruel? ¿No os temí lo suficiente? ¿Os humillé...? Os traté con vuestras propias armas. Vos me enseñasteis a ser un glacial. Vos hicisteis de mí un fanfarrón, madre. Vos esculpisteis mi frialdad. Lo sabéis. LA DEPOSITA SUAVEMENTE Y CON UN AMOR DESMEDIDO EN LA ARENA. SACA UNA ESCOBILLA Y LE LIMPIA EL FINO TRAJE. MAR REVOLTOSO, CREPITANTE. Perdonadme madre. Blasfemo. Amarás a tu madre y a tu padre. ¿Hay algún capítulo donde se obligue a amar a los hijos? ¿Me trajisteis mi Yogurt Dannon? ¿Me comprasteis mi Wooper 1? AL PUBLICO. ¿Los voy a hacer llorar...? UN TIEMPO. Sólo quiero controlar vuestras risas y vuestras lágrimas, día y noche. Madre, estoy desorientado, llegáis en el mejor y el peor momento, os quería ver y no os quería ver, menudo dilema. EL DEPLORABLE DESHONOR. SALOMON SOLLOZA, ESPANTOSAMENTE ABANDONADO. DALILA-MADRE LO ATRAE A SU REGAZO.

CAPITULO 9

EN DONDE SE NARRA EL RENCOR DE LEAH

LEAH, ESCONDIDA ENTRE LOS FOLLAJES, OBSERVA TODO CON UN PEQUEÑO TELESCOPIO.

LEAH: ¿Visteis? Postgrado en dominación dicta Dalila a su paso... Mirad cómo se apodera nuevamente del bobo de Salomón. LAS DIECISIETE PUÑALADAS AQUELLAS. ¡De qué no son capaces los hombres por un poco de comprensión! "Hombrecitos" ¡Cuánta razón tenía Marie Louise Alcoltt! CLAVANDO LA DAGA FIRME, IRACUNDA. ¡Ja! ¡"Los hombrecitos"! ¿Quieren saber qué opino de mí? Soy basura. Lo sé. Me vendí por unos pocos pesos. Incluso, en el salvaje capitalismo de hoy, una mujer tan guapa como yo, tiene problemas para conseguir un empleo digno. A propósito, ¿hay alguien en la sala que tenga algún contacto en la Shell? EL OCASO AQUEL. ¿Qué pasa? ¿No me creéis? ¿Pensáis que recorrí los siete mares sólo para estar al lado de Salomón? SUSCRITA A UN DESEO FALSO. Os dejaré creer eso, y otras niñerías más, por el bien de la historia que nos ocupa... Pero también me rebelaré y haré mi pataleta y a todos os gustará, cómo una pobre

amante intenta buscar su autonomía. DULCE PLACER DE PROVOCAR. Bueno, en otra parte de esta aventura, tendré una charla un poco violenta con la experimentada Dalila. Ahí, aprovecharéis de conocerme un poco más, aunque sobre todo, a quien conoceremos es a Salomón, puesto que es de hombres que hablan la mayoría de las mujeres...

CAPITULO 10

EN DONDE SE NARRA LA AMARGA CONFESION DE SALOMON

EN UNA PEQUEÑA PIRAGUA, SALOMON REMANDO ALREDEDOR DE LA ISLA, LLEVA A DALILA- MADRE DE PASEO. EL FARO AL FONDO, DESDE DONDE JEROBOAM OBSERVA POR EL TELESCOPIO. ESE TONO PROTECTOR, ASQUEROSO Y TIERNO.

DALILA-MADRE: Charlemos. Eso, charlemos. Usted estructura su vida y yo lo escucho. ¿Sabía que su iris me indica que nunca, nunca va a hacer fortuna, pero va a ser espantosamente feliz? ¿Ama usted a Godard, por ejemplo? ¿Prefiere a Elias Canetti...? Sus manos me indican que pasa de un tema a otro, con la misma frivolidad que un marinero de puerto en puerto. ¿Orina muy seguido...? ¿Cuántas veces? Déme una cifra, por favor, no sea mezquino ¿Cinco, seis veces...? ¿Necesita comer dulce a cualquiera hora? ¿Le hace el quite al sexo...? ¿Nunca, nunca ha leído decentemente a Protágoras? Trague saliva, relájese, yo lo voy a orientar... Antes, tenga, homeopatía. Cinco de éstas, siete de la otra, alivio, alivio... ¿No es lo que todos buscamos? Alivio de las inmensas y devoradoras culpas que cargamos durante todo el semestre académico, ¿Se puede congelar el sufrimiento? Angustia percutante en el bajo vientre, nada lo quita, está ahí, sólo que bajo la forma de pesadez estomacal, no hay nada peor que esos cincuenta años de angustia tratados como gastritis, todos tenemos miedo, todos estamos deshechos por dentro, nadie está verdaderamente tranquilo, la zozobra, tome café, beba, drink Nagel, drink, ¿quiere que lo guíe...? ¿Está demasiado perplejo? ¿Le asusta ver mi rostro? ¿Quiere llevar mis bolsas de mierda a alguna parte? Usted me espanta, con esa expresión abominable, intentando hacerse el encantador, usted no puede someterse a ninguna prueba de decencia, las perdería todas... Perdón que sea tan atrevida, usted me conmueve, ¿le gusta Willie Dixon? Se embriaga con I'm the blues? ¿Lee el Cahiers du Cinéma, está suscrito a Lire...? ¿Qué hace cuando está solo? Piensa en las mujeres, en aquellas mujeres... Piensa en el placer de un isla secreta no propia, piensa insensateces, no piensa nada noble... Su cerebro bombea como una máquina vieja... Usted es el viejo... Usted es el anciano. Usted no reacciona mientras le hablo... Yo soy su... hermana, su amiga, su madre, usted me necesita a su lado, déjese de

mirarme. ¿Soy su esposa? ¿Soy su progenitora? Soy una extraña. Usted quiso que le hablara. ¿Tiene dinero...? Ponga aquí mil dólares. Ponga aquí su integridad. Se pierde tanto al no estimarse. ¿Quiere que le cocine? ¿No se va a abrir frente a su propia madre? ¿Tiene miedo? ¿Va a llorar? BESTIAL, BUSCANDO EL NOCKOUT. ¿Dígame, cuánto ha hecho sufrir? No digo a mí... Una madre perdona todo, pero cuánto ha hecho sufrir a su alrededor... Por ejemplo a su esposa...

SALOMON: ¿A cuál de todas os referís?

DALILA-MADRE: Tenéis hartos descaros. ¿Cómo os atrevéis? Sois bien caradura... Para qué vamos a hablar de Miriam, la tratasteis tan mal, o de... Hablemos de Dalila.

SALOMON: ¿Quién sois vos?

DALILA-MADRE: Soy vuestra madre. Temedme mucho. Está escrito. Ahora, confesad los pecados...

SALOMON: Madre, yo... fui avaro... Infiel... Descarado... Hice tanto daño... Madre...

DALILA-MADRE: Seguid... seguid... Habladme de vuestras codicias... ¿Dónde dejasteis el dinero, hijo mío? Todo el mundo os persigue, sois el descrédito de la familia. ¿Por qué no lo devolvéis y limpiaremos el nombre familiar?

SALOMON: ¿Sois en verdad mi madre?... ¿Por qué sospecho que estáis meando fuera del tarro? No os reconozco... ¿Quién os envió?

DALILA-MADRE: No alcéis la voz frente a vuestra madre... ¡Responded! ¿Dónde tenéis el dinero?

CAPITULO 11

EN ESTE CAPITULO SE CONTINUA EL AGRIO Y EL, OTRAS VECES, SOCARRON INTERROGATORIO

JOSHUA: ¿Nunca os disteis cuenta de que os engañaba?

SALOMON: Me dejé arrastrar, es cierto. RUSTICO AUNQUE INSPIRADO CON ESE IMPULSO TAN GARDELEANO. ¿Habéis estado alguna vez en aquella bendita isla?

Vos no la podéis amar como yo... ¿Os fijasteis en el movimiento de las olas? ¿Visteis como se rompían? Sucede algo muy extraño... Porque sabéis que os va a mojar, las olas a veces toman alturas de hasta seis o siete metros, os podéis ahogar incluso, pero es tal el embrujo, es tal el poderío, que voluntariamente os mataríais mirando el rompimiento de las olas... Me pasaba lo mismo con aquella situación... Aquel discurso del amor perdido me empujaba más y más... ¿Qué importaba si sabía que era Dalila y no mi madre? ¿Acaso hay alguna clase de diferencia? A ambas amé, a ambas odié por igual. Las dos saben que fui cruel, las dos saben que fui miserable. DULCE PLACER DE AUTOCASTIGARSE. ¿Qué importa que me haya timado? ¿A cuánta gente timé yo? ¿Vos lleváis esa cuenta, no...? NINGUNA FLAGELACION REHUSADA. Empapelaríamos la décima región con el informe ¿no es así? TIMIDA EPOPEYA. En consecuencia, Joshua, digamos que voluntariamente, con una especie de extraño vértigo liberador, me abrí frente a mi, digamos, "madre", y vacié mi corazón... LAZO INDISOLUBLE. Sabiendo que era Dalila, ¿no fue, después de todo, la mejor manera de confesarle la mierda atesorada en mi interior? ¿De qué otra manera iba ella a saber todo, sino de esta forma encubierta...? UN PEQUEÑO TIEMPO PARA SERENARSE. Las mujeres que he amado son tan avezadas, Joshua, me dan ganas de gemir como un cachorro cuando lo rememoro, se lo prometo... Nunca, nunca me he cruzado con una boba, y me ufano de haber salido muy bien parado de todas esas experiencias, quizá ligeramente contuso, pero largamente ennoblecido. Como dijera mi querido amigo aquel, luego de aquellos dulces sufrimientos, "salí robustecido".

JOSHUA: ¿Os hizo confesar, ah? Ella pudo con vos, ¿ah...?

SALOMON: ¿A dónde queréis llegar?

JOSHUA: Porque si vos no queréis hablar... Cherchez la femme...

SALOMON: Intentad. No sabéis qué mujer tan hábil os tocará. Nunca nunca Dalila os dirá nada.

JOSHUA: Vos la amáis mucho... ¿Os dais cuenta, no?

SALOMON: ¿Vos pensáis, sí? Es bueno que me lo digáis. Yo no me doy cuenta. En verdad, de nada positivo me doy cuenta últimamente. He sentido deseos espantosos estos días. Acabar de una vez con todo... Aunque todo "en buena", por supuesto. Un escopetazo en la sien, un salto al vacío. ¿Cuántos pisos tiene este edificio? Tienen que ser como mínimo treinta para tener una muerte certera. Caer, y pensar. El último gran pensamiento, mientras se está cayendo, el mejor, el sublime. Aumentad vuestra reverencia hacia mí, pérfidos, antes me amasteis tanto, y ahora, rasgáis vestiduras. ¿Cuántos son los días de los años de tu vida? Impetuoso como las aguas, desjarretando iniquidades, maldito mi furor, fiero, y mi ira, había aflicción, y di a luz a un hijo hermoso, me estremecí grandemente, hasta logré aplacar mi ira, y voy bajando los pisos, camino a la acera, es extraño, indicame un salario y te lo daré, me decían, y yo sigo

bajando, cumple una semana y se te dará otra, los días me parecieron pocos, siete años me parecieron como días, porque la amaba a ella, a ella, a ellos, los amaba, la menor antes que la mayor, si queréis, volveré a apacentar ovejas, mi descendencia respetará los estatutos, lo prometo, ¿Tuve hijos? Tuve, Rebeca, Ismael, Esaú, Rubén, Dafne, Jazmine, Nimrod, y el Benjamín, Isaías, al que debí poner mi diestra en su hombro para hacerlo mi continuador. Siempre "en buena", por supuesto.

JOSHUA: GENTLEMAN, ABRE UNA BOTELLA DE ARAK. QUE INTERROGATORIO MAS MEDITERRANEO. ¿Me vais a decir qué pasó a continuación?

SALOMON: Volontiers, mon cher ami... Os haré una pregunta: ¿conocéis a un tal Isaías? ¿Ya lo habéis interrogado? Tratadlo bien. Es mi hijo menor. El torcerá el destino y me superará. El aplastará todo lo malo que hice.

JOSHUA: Sí, ya lo interrogué.

CAPITULO 12

EN DONDE SE NARRA LA PRESENTACION DE ISAIAS, EL HIJO DE SALOMON CON DALILA

ISAIAS EN UNA EMBARCACION RUMBO A LA ISLA.

ISAIAS: Ahora que conocéis a mi padre, yo os pareceré intrascendente... Un hijo sediento de apego y de tolerancia, ¿qué mierda hace en una odisea de injurias, iras y recriminaciones? Sin embargo, hay algo interesante que llevo dentro, y que me hace ser una buena pieza en este gran juego de ajedrez... A diferencia de todos los demás, yo soy el único que desde un principio supo dónde estaba él, luego de su naufragio, pero no quise encontrarlo. Soy yo el que lo tuve a él, yo soy su verdadero padre... él es mi hijo... Mi padre es el niño a la deriva... Un padre que no se reconoce tal, es un martirio... ¿Modificar el pasado? ¿Lo que hicimos ayer, redundará en nuestro beneficio? Yo busco el apego, es cierto, y aunque sé donde está, no quiero encontrarlo... Todo me aleja de él... Yo estoy dando vueltas en redondo... Menudo puzzle este el de amar al progenitor... Cuando conozcan a mi padre, mi intervención les parecerá intrascendente y me olvidaréis fácilmente, pero luego, un día de lluvia, cuando las pasiones y los sentimientos verdaderos se pongan en la balanza, os acordaréis de mí... ¿Hay alguien más que desea encontrarse con él? ¿Nadie más...? A LA DEFENSIVA. ¿Soy un majadero? CON ESA AFECTACION OTRORA ACLAMADA. Después comprenderéis

el sentido de mi carácter, puesto que yo mismo me sacrifiqué para ser el serio, y para que queráis más a mi padre... Ya volveréis a saber de mí un poco más adelante... Esperen. Necesito perfilarme un poco más: ¡Yo planifiqué junto a mi padre su naufragio! COMICAMENTE RECARGADO. ¡Que golpe ¡ah...?! Bien. "Siempre en buena, en buena igual" ¡Ah, ese lenguaje me lo pegó mi padre! ¿Los engañé con mi monólogo del comienzo? ¿Sí? ¿Pensasteis que era un tipo muy fastidioso? ¿Os gustó mi repertorio? AGITADO. ¿Arden de curiosidad por saber por qué preparamos ese naufragio? Primero, claro está, mi padre es acusado de un millonario fraude al fisco, estafa a particulares y de abandono notable de sus funciones gubernamentales. ¿Pesada carga, ah...? INTENTANDO SACAR VOZ DESPRENDIDA. Segundo, mi absorbente madre, ya la conocisteis, lo persigue para hacerle pagar un listado apabullante de culpas y recriminaciones, incluido apropiación indebida, según ella, de mucho dinero. ¡Qué fiera! ¡Si mi pobre padre no tiene nada, todo se lo gastó, obviamente, con sus años de juegos y fiestas! En estos años de naufragio, claro que tuvo salidas condicionales de la isla, como buen desterrado, se le concedieron algunos derechos, visita al continente una vez al mes, trato con esclavas blancas, negras y polinésicas, y echar a rodar la bolita en Montecarlo, Khyos y Estambul... No hablemos del Arak ni mucho menos de los bellos jamelgos, los apostó a todos, junto a Omar el Egipto, claro está... COMIENZA A LLOVER. Soy un muy buen hijo: una vez al mes, le llevo comidas, especialmente carne, puesto que es mentira que sea vegetariano, los estrenos en videos, a propósito, ¿dónde mierda dejé la nueva película de Hartley? ¿Ya vimos "Fargo"? El "Qué Pasa", "La Segunda", últimamente me pide mucho "Lire", y le ha dado con "Caras". ¿Televisión? No os alteréis, le tengo instalado una antena parabólica considerable... AHORA TRUENA. ¿Mujeres...? Es extraño, ya no me las pide... El asegura que su sistema "Masturman" lo ha hecho llegar al nirvana sexual. SE ACABAN LOS TRUENOS, SALE UN ARCOIRIS. Con respecto al juicio que busca refutar la condena de veinte años por fraude fiscal y de otros diez años por rebeldía, le he hecho creer, puesto que soy un abogado respetable, que pronto habrá solución a su caso... Aunque en verdad, no he hecho nada... ESTE HIJO SE LAS TRAE. ¿Cómo fundamentarlo? Nunca había estado tan cerca de mi padre. Mi progenitor en libertad es alguien fugitivo, lejano, frío, siempre en sus correrías, cosechando todo ese dinero o malgastándolo, con su extraño deseo de placer ocultando una gigantesca angustia... Sin embargo, ahora, es como si lo tuviera aislado, para mí solo, lo que no tuve siendo niño, lo logro de adulto... INUNDADO DE UNA EXTRAÑA DICHA. ¿Os doy mucha pena? ¿Os provocho una especie de espantosa piedad? ¿Todas las madres de la sala desean acariciarme? ¿Sabéis que rompo a llorar con extrema facilidad? ¿Es necesario que agregue que si bien tengo el amor incondicional, fútil, tonto de mi madre, es el de mi padre al cual aspiro históricamente, puesto que es el que se me niega? PONZOÑOSO. ¿Estáis conmovidos? ¿Cuánto más o menos? ¿En la escala de Richter, mis confesiones personales, en qué escala entrarían: cinco, seis, siete? DE PRONTO MUY ASPERO. ¿Pensáis, así como los otros, que yo también escondo algo más oscuro...? IMPENETRABLE. Adelante, pensadlo, mucho le conviene a esta historia que no lleve una sola línea temática y que más bien se mueva en la ambigüedad. Las tramas confusas son las que más

purifican el alma. CON UNA SUAVIDAD PRODIGIOSA. Puesto que de eso se trata esta odisea, la de partir desde desconcierto hasta llegar al descubrimiento de una cierta moral, liberadora y madura. RETORICA NERVIOSA. No quiero nombrar aquí a Kant, con aquel tema del “deber moral”, ni menos al maestro Spinoza, con aquel otro tema de “la ética demostrada según esquema geométrico”, puesto que pensaréis que intento competir con mi amado, pero al mismo tiempo temido padre. MISTERIOSAMENTE, COMO APACIGUADO. Ahora, a mantener las velas en la buena dirección. Sopla un viento Noreste. Baja la temperatura. La noche refresca. Al fondo, el faro de mi padre.

CAPITULO 13

EN DONDE SE NARRA LA CONTINUACION DE LA TRAMA URDIDA POR DALILA UTILIZANDO A LEAH

DALILA-MADRE, OBSERVANDO EL MAR. SE DESPRENDE DE SU DISFRAZ LIGERAMENTE ENRABIADA.

DALILA-MADRE: Menuda profesión, la de suplantar... Ser otro, para entrar en otro... No da ni para un estudio de pregrado. ¿Vieron cómo flaquea mi marido? Un poco más de afecto y de amargura, y será fácil encadenarlo y traerlo de vuelta a la civilización. ¿Es todo lo que busco? ¿A ustedes qué les parece como conflicto dramático, demasiado débil? ¿Quiero que me devuelva el dinero? ¿También eso? Lo haré confesar. Eso sí. No podrá humillarme tan fácilmente, seré yo quien lo humille. Habiendo confesado sus crímenes, sus hurtos, será como llevar a Sansón sin su cabello al cadalso. CON UNA SONRISA AMBIGUA. Ahora debo reencontrarme con Leah, puesto que la tengo como Mata Hari, a cargo de la confesión final. El hombre sobreexcitado y entre sus piernas, abrirá fácilmente la boca. Lo sé. ¡Ah, ahora te entiendo bien Cisne de Avon!

CAPITULO 14

EN EL QUE SE NARRA COMO LA ABSORVENTE DALILA PRESIONA A LEAH A EJECUTAR SU MISION

DALILA: ¿Dime concubina, ese Salomón... cuánto placer siente por vos? ¿Degusta tus pechos con mucho ardor? ¿Os hace el amor con frenesí...?

LEAH: ¿Por qué os castigáis así?

DALILA: No os pagué para que me enjuiciéis. Respondedme.

LEAH: ¿No me disteis un formulario para eso? ¿No estaba todo allí muy bien ordenado? (LEE) "¿Tipo de cópula? Alternativa A: lubricación salivar, Alternativa B: estímulo de yemas.

DALILA: ¡Decídmelo por vía oral!

LEAH: Vos me confundís demasiado, dama.

DALILA: ¡Haced vuestro trabajo! ¡Os traje aquí para llevarlo de vuelta a la civilización!

LEAH: ¿Qué decís? DE PRONTO PUNTILLOSA, COMO UNA MUJER EBRIA. ¿Ahora resulta que lo amáis? No. Mentís. Vos queréis otra cosa. ¿Qué queréis saber? Yo sé lo que queréis saber. FOGOSA MUCHACHA. No. Vos no queréis que él regrese a vuestra casa. No. Lo que vos queréis saber es dónde está vuestro dinero. Os entiendo. El dinero os da la libertad que nadie ni nada os da. ¿Pero, por qué él os timó? ¿Qué castigo os ha infringido con eso? ¿Os lo merecéis? La noche está helada, no os puedo ayudar mucho. ¿Por qué me mentís tanto, baronesa? En todos vuestros actos, en todos vuestros pensamientos está ese maldito dinero incrustado en su espíritu. No temáis. No os robaré. ¿Vos me encomendasteis una misión? La haré. Pero decidme la verdad, y haré un buen trabajo. ¿Sólo queréis que con variados placeres sexuales haga confesar a Salomón? ¡Lo haré! Yo también, así como vos, busco el asqueroso metal. Pero haremos un nuevo trato. El diez por ciento de lo recaudado, libre de impuestos, será mío. Todo schwarz, sin boletas, sin factura, ni mucho menos comprobante. Ninguna huella quedará entre nosotras, puesto que tampoco habrá ningún lazo emotivo que nos una. Será la operación más aborrecible en la historia de la humanidad, la que seguramente inspirará a HBO a realizar un tele-filme truculento y dignamente actuado. Los derechos sobre la historia, os los cedo, me repugna cualquier publicidad sobre nuestras fechorías. Haré lo que tengo que hacer, pero no deja de hacerme sentir mugrienta. ¿A vos no? ¿Apenas resistís mi discurso? ¿Hacéis un gran esfuerzo, sólo lo toleráis para amansarme? Pensáis: "deseo mi dinero, y que esta puerca deje de moralizar" Eso es lo que pensáis todo el tiempo, mientras los demás te aburren, sus pequeñas historias, sus dolores... ARREBATOS DE UNA SANGRE. Todos os desquician, primero vuestro marido, por supuesto, luego vuestros padres, y también vuestro hijo... ¿Qué? ¿Vais a levantar la mano contra mí? ¡Tened cuidado! ¡Plomo contra plomo! LEAH EJECUTA UNA IMPRUDENTE POSTURA KUNG-FU. Querida viscondesa, mientras frecuentabais el ballet y los horrosas recepciones que tanto os placen, Salomón me enseñaba defensa

personal. ¡Atacad! CON EL CORAZON CASCADO. Muy bien. Os replegáis. ¿Qué queréis? ¿Que ejecute vuestra misión sin una cuota de resentimiento? Mucho me humillasteis, corrompiéndome a grados increíble, hasta el punto de la denigración, no os dejaré el camino tan despejado, baronesa. EL AMOR DESAIRADO. ¿Por qué no lo amáis? ¿Sabéis que yo sí lo amo? Pero eso a vos no os importa ahora. Viscondesa, no tengas miedo de que mis sentimientos hagan torcer las acciones encomendadas. Yo también quiero liberarme de él, puesto que a pesar de ser un sujeto entrañable, ningún compromiso queda, ninguna atadura. Te entrega un amor en llamas, pero fácilmente consumible, donde después no queda nada más que un percutante y doloroso abismo. INFAME LLAGA. ¿Y vuestro hijo? ¿Por qué no os dedicáis en cuerpo y alma sólo a él? ¿No es lo máspreciado que tenéis? Sí, es lo máspreciado pero, mi dama, tu lo descuidas tanto. Si fuera mío... yo lo amaría. CON UNA PARSIMONIA ENERVANTE, DALILA SACA DE SU CARTERA UNA METRALLETA UZI QUE ARMA CON SILENCIADOR, ESCRUPULOSA Y LENTAMENTE. ENCAÑONA A LA ESTREMECIDA LEAH.

DALILA: Mira lo que os voy a decir, miserable ramera: nunca, nunca te acerques a Isaías, también llamado luz de mis días, nunca... Comeos a ese vulgar de Salomón con ketchup si queréis, con soya si gustáis, pero jamás oséis acercaros siquiera a mi Isaías... Ya sabéis... mientras vosotros aprendíais a defenderos con "las manitos", yo seguía cursos avanzados de metralleta Uzi con el nieto del General Dayan, el bello Capitán Uri Dayan, en las alturas del Golán. ¡Qué veranos más ardientes fueron esos, vos no podéis imaginaros siquiera! Ahora se acabaron las cortesías entre nosotras, naturalmente. Id a ejecutar vuestra misión, rápidamente, y arrancadle los secretos de mi fortuna como sea.

COMIENZA A LLOVER A CANTAROS. AMBAS SALEN POR LADOS DISTINTOS.

LEAH: ¿Vieron cómo miente una Magister en calumnia? ¿Vos le creéis algo? Qué misión mas difícil puesta en mí. Dice que va a recompensarme. ¿Por qué no le creo? ¿Por qué creo que busca algo más que su dinero...? SUAVE BRISA POLINESICA. Ahora ya no me siento tan sucia, viendo que ella no lo ama nada, soy yo la destinada a amarlo mucho. ¿No es hermosa mi misión, después de todo? Puesta en la encrucijada de traicionarlo para así redimirlo, ya que una vez que él confiese libre será de ella, soy yo la enviada del amor en este caso. ¡Qué maravilloso es cuando todo cuaja! INCLINANDOSE, CORTESANA, BELLA. ¿Qué quiere ella? ¿Su dinero? ¿Su orgullo...? CALOR AGOBIANTE. Interesante divagación. ¿Estáis atrapado en esta odisea? Pues ya basta de cavilaciones. Al contrario de Dalila, quien goza revolcándose en el fétido estiércol, yo sé muy bien aprovechar los instantes de dicha. Una última inquietud: ¿Dalila será mi héroe? A fuerza de odiarla y de combatirla, terminaré admirándola. ¿Demasiado casuístico? ¿Falta mayor refinamiento en la conclusión? Puede ser, pero no deja de tener un lado atractivo. No lo desconozcáis por favor. Sino, aquí va un ejemplo: ¿visteis cómo aquello le aconteció a muchos durante nuestra tragicómica Historia Patria, cuando al final los que odiaban al General, aquel de la voz iletrada, comenzaron a gustar de él...? Es hora de mi baño de almendras...

SE QUITA ALGUNAS PRENDAS, NO TODAS, NO TEMAIS. SE LANZA A UN RIACHUELO TERMAL.

CAPITULO 15

EN EL QUE SE NARRA COMO FUE SORPRENDIDO ISAIAS, POR SU MADRE DALILA, EMBOBADO CON LEAH, Y COMO SU MADRE INTENTA UTILIZARLO

ISAIAS LLEGA A LA ISLA. TRANSPORTA SUS CAJAS. ENTRA AL FOLLAJE. ESCUCHA RUIDOS, SE ASOMA. ES LEAH, A QUIEN EL NO CONOCE, QUE SE BAÑA FELIZ EN EL RIACHUELO DE AGUAS TERMALES. ISAIAS SE QUEDA BOQUIABIERTO.

DALILA: ¿No es ése mi primogénito? ¡Os hacía en el Cine Normandie, vástago! ARRASTRANDOSE CUAL MADRE ANTIGUA. ¿Qué hace? ¿A quien observa tan embobado...? TAN LLENA DE COLERA. ¿Qué? El también ha caído dominado en las garras de Leah, esa ramera profesional? GOLPES PESTILENTES. ¿Y yo, qué derecho tengo de decir aquello? Ya veréis más adelante por qué me atrevo a enjuiciarme. De todos modos, debo separarlos... PRESUROSOSA TRAS EL. ¿Vos, hijo de Israel, os dais cuenta de lo inoportuno que sois?

ISAIAS: AL VERLA, IMPRESIONADO. Perdón madame... ¿Me habláis a mí?

DALILA: Descubríos la cabeza, vuestra madre se dirige a vos... MAJESTUOSA, DALILA SE ACERCA, Y A LA USANZA ANTIGUA, ISAIAS SE ARRODILLA A SUS PIES, TEMEROSO.

ISAIAS: ¡¡Mómele!!

DALILA: ¡Sí, hijo, soy yo! ¿Pero vos, quién sois? ¿Sois verdaderamente aquel que eduqué con harto sacrificio para ser un hombre sabio y recto? ¿A quién mirabais con esos ojazos infectados de placer? ¿No sabéis acaso que la dama en cueros es abominable? Tomad, es un Informe de la Brigada de Delitos Sexuales... LE ESTIRA UN PESADO LIBRO TIPO DICCIONARIO SIMON AND SHUSTER. Todas las aberraciones y desviaciones fueron probadas en su contra. ¡Vos lo que necesitáis es una dama a mi imagen y semejanza! ¡Os lo he reiterado tantas veces! ¿Por qué torcéis rumbo? CON HARTO DESPRECIO, AUNQUE, NATURALMENTE, LE APENA ANGUSTIARLO. ¿O seréis la continuación de vuestro padre? ¿Os atrae tanto esta especie de isla del vicio que llegáis hasta acá, hambriento, tan delgado? ¿Tenéis hambre hijo mío? ¿Mucha? ¿Pero mucha mucha? ¿Queréis tomar un tecito? ¿Con mantequilla? ¿Con mermelada... de mora? ¿Tuesto pan? ¿No? Decidme, ¿tenéis

verdaderamente hambre? no me hagáis trabajar demás os lo ruego...
 RECLAMANDO TARDIA OBEDIENCIA. ¿Os habéis tomado el Teragram super forte?
 ¡Abrid la boca! Aún tenéis ese asqueroso sarro... Tomad un cepillo de dientes
 extra suave Duralon... Es una muestra médica. Esos coquetos e incorregibles
 dentistas. OBSTINADA EN EXCESO. Arrodillaos y acercaos más a vuestra madre...
 ¡Y quitad vuestros ojos de esa puerca!... MATERNIDAD PRECIPITADA. Os sacaré
 esas liendres y esos piojos... ¿Dónde adquiristeis esa suciedad? ¡No en mi casa,
 eso no! CONVULSIONADA. Venid... Dejadme acariciaros... Cuánto os amo,
 cachorro mío... ¿Ya visteis a vuestro padre? ¿Sabéis algo de él que yo no sepa?
 Por ejemplo, ¿dónde guarda el dinero...? LA VILLANA AFLIGIDA. ¿Me amáis?
 ¡Mucho? ¡Pues, averiguadlo! ¡Hacedlo! ¡Mucho me sacrifiqué por vos, cuando os
 sacaba toda esa podredumbre de mucosa, y os escuchaba gemir por la noche, y
 os abrazaba cuando temíais, y os hacía reír, y os escuchaba... ¡Devolvédmelo
 ahora con creces! ¡Esperad! No creáis que sólo soy así. Es una pequeña parte de
 mí, por cierto. Mañana, seré una madre santa y devota, y habré equilibrado esta
 falta de litio, ya veréis... ¡Y ahora hijo mío, ¡íos!

CAPITULO 16

EN EL QUE SE NARRA COMO LEAH HACE PROBAR UN VENENO SUAVE A SALOMON,
 PARA HACERLO CONFESAR

VIERTE ALGO EN UNA BOTELLA DE ARAK. LA AGITA. LE DA DE BEBER A SALOMON,
 MIENTRAS LO BESA ENTERO.

LEAH: ¿Queréis llorar? Llorad. ¿Queréis haceros caca detrás de las puertas...?
 Haceros caca. ¿Queréis masturbaos día y noche? Masturbaos, utilizad las cortinas
 de seda de vuestra tía Daliah Nagel para fregaros la cosa, si queréis. ¿Queréis ver
 tres mil horas de deportes con los dedos en las mucosas...? Hacedlo, bendecidos
 sean los que hacen lo que hacen... ¿Queréis faltar al trabajo cuatro meses, un
 año, tres años...? Os entiendo tanto. Os mantengo. Os arrullo, niño mío,
 bambino. ¿Queréis ser comprendido? Comprendo. Comprendo que vuestro
 desgarró está en vos, desnudo, con ese barullo de sentimiento cercenándole la
 garganta, tan aislado, tan apartado, yo os amo... Que la acción responda a la
 palabra, que la palabra responda a la acción... ¿Tenéis un corazón cascado? ¿Se
 siente turbado...? ¿Un fogoso espíritu...? Acometa amor mío, deleitese barón, el
 día, la noche, los días, uno primero, después el otro, el abismo al final, yo soy
 vuestra, toda entera, no me digáis vuestro nombre, no me leáis vuestra árbol
 genealógico, es a vos a quién busco, el mismo que se oculta tras vuestra
 prudencia... ¡Pardiez, cuánto os amo! ¿Sondeo su melancolía atroz...? ¿Tomó sus

tabletas? Como un cumplido caballero ¿Quiere ese bistec? ¿Qué grasa? ¿Vos, un diabético? ¿Vos, con colesterol? ¡Vos! Pura fermosura es la vuestra... ¿Os habían amado tan espantosamente antes? Nunca. ¿Os habían adorado tan cruelmente alguna vez...? Jamás. Languidezco por vos. ¿Lo sabéis...? ¿Os ufanáis? Carroña vieja, os quiero, os quiero, su fisonomía, su sello, traspasar los límites, el vicio, su verdadera imagen, esa es la que amo, infestado de mediocridad, os deseo, con sobrepeso, os anhele, calvo me turbáis, flojo me excitáis, no seáis otro, sed el que sois, desgarras del otoño, ¿aceptaríais una ganancia ilegítima? LA PELIGROSA IGNOMINIA, LE SIRVE ESE ARAK TURBIO. Bebed...

SALOMON: ¿Qué queréis...? Mi lengua traposa, mis sentidos desdibujados, ¿qué buscáis? Una mujer que lo succiona toda la noche es una mujer que busca, busca, no encuentra, busca... ¿Qué buscáis? Bien me conocéis... No hay más. Todos nacemos con una máscara, el truco consiste en saber cuántas máscaras hay sobre la original, Orson. **LEAH COMIENZA A INVADIRLO DE BESOS Y CARICIAS ENCENDIDAS.** ¿Qué tocáis? ¿Qué escupís? ¿Qué humedecéis? ¿Mi pito...? Bien lo conocéis. Hurgáis, hurgáis, hurgáis, y yo bebo de vuestro Arak fina cosecha, y me hundo en un salpicadero, profundo, y mis sentidos estallan, mi corazón se desvanece, un hombre sin corazón. ¡Ja! Mi infancia, el niño, mis padres, sé que este discurso está planteado en otra obra, pero es que daña, cómo daña, el amor, la intemperancia de mi padre, ¿A vos nomás Dalila no os amaron lo suficiente? No. Yo fui amado, pero fui abandonado abruptamente. **LEAH SIGUE DANDOLE EN LA BOCA ESE ARAK MARCADO.** Padre, os dejé con un beso húmedo, la última vez, en la esquina aquella, yo estaba hirviendo... ¿Ibas a morir? ¿Ibas a morir...? **LAS INDOMITAS ANTIGUAS MUJERES.** Miriam... os... denigré... Jazmine os maltraté... **TRIPLE DOLOR DEL BORRACHO.** Dalila os separé de mí... **EL PRECIPICIO.** Isaías... Mi hijo... bendito, luz de mis días, sea alabado, hijo de mis entrañas, ¿Me amáis? Con Arak soy bueno, pero este Arak... Tiene veneno... ¿Vos Leah, sois vos la que me envenenáis? No. Vos no sois. Es Dalila. Vuestras manos, no son vuestras manos. Vuestra conciencia trizada, dominada. ¿Qué buscáis? No es mi pito. No es mi pasado... Gefiltefish... Es todo lo que os puedo decir...

LEAH: ¿Dónde tenéis el dinero...?

SALOMON: Gefiltefish...

LEAH: No, el dinero.. Luego comeremos gefiltefish...

SALOMON: Gefiltefish...

LEAH: Salomón, habla ahora, tú libre, yo libre, todos libres, mientras tú estés encadenado, todos lo estaremos... Habla. Ahora, ven, mama, succiona, bésame, tómate diez veces al día, veinte veces al día, yo tendré siempre para tí... **SOLVENTE REMAKE DE JANE FONDA EN "KLUTE".** "Dame, dame, que yo te voy a dar..." **ABISMO HORRIBLE.** Besa mi pecho, besa mi boca, arráncame esa angustia, ven, aquí tienes ácido: lánzalo a mi cara, si soy amada, yo no

escamotearé mi destino como aquella islandesa talentosa. ¿Qué asqueroso designio me cruza la cabeza? No quiero ser como soy. Pero soy. Lo amo, pero quiero liberarlo de Dalila. Entrega tu dinero Salomón, entrega lo que ella más quiere de tí. No es tu cuerpo, ni tus bromas, ni tus risas, es tu dinero. Y ella te hará libre. Soy la sacrificada. Luego, cuando él confiese, yo seré la odiada. Pero me entregué por amor. ¿No? ¿Si...? CHISTE SISTEMICO DE LA LOVELY LEAH. ¿El diez por ciento es algo así como el amor? ¿Sí? ¿Y qué...? ¿No predicabais vos, cuando asesorabais sin ningún mérito a la Institución Internacional aquella, lo del crecimiento sostenido con grados crecientes de equidad?

EL BORRACHO Y ENIGMATICO SALOMON.

SALOMON: No banalicéis mi odisea, os lo ruego... Por compasión dama, sírvase usted calmar mi agitación extrema... Conducta necia... ¿Teme mostrarse indulgente? No tema ¿No conoce los tormentos del amor? Conozca. No, no conozca, repliéguese. Me rindo a los consejos de una amiga, pero ¡de vos...! Un hombre triste y rígido, restablezco sin embargo la opinión que tengo de usted... ¿Podemos entablar una discusión... sin que me hagáis sentir tan desgraciado? La hermosa recatada, sea como fuere, fingida indisposición, ¿quién ha podido ejercer sobre vos tanto poder para mudanza tan cruel? Admita indulgencia. ¿De este modo cumple usted sus promesas? No me deje sabor tan amargo de su comportamiento, os miraba con otros ojos... Gefiltefish...

LEAH: No habléis de comida ahora, Salomón, decidme, ¿dónde está el dinero? No dejéis que esa mujer os arranque ese secreto de vuestro corazón indomable, no os degradéis tanto.

CAPITULO 17

EN DONDE JEROBOAM EXPONE SU ESPELUZNANTE PLAN.

JEROBOAM SOLO.

JEROBOAM: Sufro. Estoy tan triste. ¿Cómo decirlo? Pero no soy quien digo ser. No soy el que dije que era. Soy el más brutal y el más bajo de los mediadores. **ESPANTOSA VACILACION.** Yo no soy únicamente el bobo admirador de Salomón, sino que además soy su verdugo. Mirad, una daga. Es la que debo enterrar en el vientre de Salomón. Por orden superior. No puedo deciros quién me envía. Os estremecería. Un amplio y espeluznante sentimiento os invadiría, si supierais quién me envía. **DE PRONTO, RIGIDO.** ¿Os da asco, no es cierto...? Pues a mí

también. PROSIGUE CON VOZ APAGADA. Ya veis... Estoy desorientado... Mi espada emblanecida, le temo al porvenir, vos captáis cuánto sufro... No. No podéis saberlo, puesto que os ocultáis bajo esa capa de sabiduría inmensa la vuestra... ¿No me queréis ni un poquito? Dadme un gramo de vuestra sapiencia, Salomón, hijo de Israel, no me abandonéis... Hoy, mansa paloma, mañana, Brutus vengador y sangriento... ¿No queréis acabar torcido por mi acerado cuchillo, no? Estiradme hoy la mano, y mañana estaréis a salvo... EL RUBOR, PRELUDIO DE ALGUN DESASTRE. "¡No me miréis así, no sea que ese ademán tan lastimero, aplaque mis fieros propósitos!".

CAPITULO 18

EN DONDE SE NARRA LAS APRENSIONES DE SALOMON DURANTE EL INTERROGATORIO

JOSHUA: Entonces... ¿sabíais?

SALOMON: ¿Sabía...? ¿Qué exactamente sabía? Si me preguntáis así, repentinamente, os diría, no. O sí. Algo intuía. ¿Quién puede saber más de lo que ya sabe? Como juego de palabras... ç'est pas mal, hein? Era un muchacho, un hombre lleno de promesas, vos no le veíais el rostro cuando le enseñaba, las pupilas dilatadas, la expresión siempre extasiada... Yo le enseñaba, todo lo que aprendí en este camino, y él exclamaba, perdido, hechizado... AIRE DE NIÑO DESGRACIADO. Parecía comprenderme tan bien. Finalmente, y como siempre, son los extraños aquellos que más lo toleran a uno.

JOSHUA: Sabiendo o no sabiendo... os dejaste embaucar. Como Dalila haciendo de vuestra madre. O llevándole su amante... Siempre sois vos el candoroso, el engañado. En todas las tramas, vos sois el engañado. Esta vez, vos caminabais derecho hacia vuestro fin, y os dejabais. Vuestro continuador, vuestro delfín, os clavó el puñal. ¿Os dolió mucho?

SALOMON: Supe enmascarar el sufrimiento. AL PUBLICO, ARDID PERMITIDO. ¿Qué tal? ¿Queréis saber algo más? Descubrí a Dalila... ¿No os provocho ternura? ¿No me encontráis lleno de charme?

CAPITULO 19

DONDE SE NARRA COMO SALOMON DESCUBRE A DALILA

REPENTINA LLUVIA CALIDA. SALOMON CAMINA ENTRE LOS FOLLAJES, SIGUIENDO A UNA DAMA.

SALOMON: ¿Dónde vais...?

DALILA: Huyo, pues...

SALOMON: ¿Quién sois?

DALILA: Una apátrida, noble desconocido...

SALOMON: ¿A vos os he visto en alguna parte, belleza de ultramar? ¿Cómo llegasteis hasta mí? ¿Sois acaso mi ejecutiva de cuentas? ¿Habéis acaso estado envuelta en mis piernas? ¿Huís acaso de algo?

DALILA: No de vos, ciertamente.

SALOMON: Os parecéis terriblemente a mi tercera ex-esposa, ¿lo sabéis no? Tenéis los mismos arrebatos, ¿eso lo entendéis? Noble dama... Vos... y dejadme que os tome la mano, debéis escuchar las palabras del filósofo: ¿visteis acaso lo que estaba escrito en la muralla aquella?: "Conoceos a vos mismo".

DALILA: ¿Os dais cuenta lo confundida que estoy? Todo gira en mi cerebro y siento un martilleo en mis sienes del cual no puedo liberarme... Vos podeis desencadenarme...

SALOMON: Como dijo el maestro, cito: "Feo es lo bello, y lo bello es feo" ¿A qué vinisteis, decidme? ¿Queréis mi sangre?

DALILA: Dadme de vuestra agua cristalina magno señor. ¿No os dais cuenta? Soy vuestra alumna preferida, la más aventajada, aquella que continuará vuestra tarea inconclusa... Os seguí por todo el mundo, mientras dictabais aquellas incendiadas cátedras. ¿No os acordáis de mí? Soy una de vuestras fans, sin sexo involucrado, de corazón a corazón...

SALOMON: ¿En serio? ¿Qué pretendéis...? ¿Herirme? ¿Arrestarme? ¡No me probarán jamás un solo fraude! ¡Sé quién sois, Tesorera General de la República, bien os conozco, no me engañáis! ¿Sois mi alumna, eh...? Ya no quiero hablar más en mi vida... Os quiero tocar, eso es lo que quiero, tocaros. ¿Por qué hablo si lo que vos queréis es todo lo contrario?...

DALILA: Vais deprisa...

SALOMON: LA TIRONEA UN BUEN RATO, LA BESA. Vos olís igual a Dalila... ¿La ubicáis? Vos os aferráis como ella... ¿Quién hay tras ese antifaz...? SUBITAMENTE APREMIADO, SE LO ARRANCA, DESCUBRE A DALILA LA IMPETUOSA. ¡¿Sois vos...?!

CAPITULO 20

EN DONDE SE NARRA EL DESCONSUELO DE SALOMON, AUNQUE TAMBIEN SUS EMBUSTES

ESE PERCUTANTE INTERROGATORIO.

JOSHUA: ¿Qué hicisteis, entonces?

SALOMON: ¿Vos que creéis? Postrarme frente a ella... ¡Cómo se ve que vos no la conocéis! ¿O a caso ya la interrogasteis? ¿A quién no habéis interrogado? ¿Todos han pasado por vuestro tribunal? COMO SINTIENDOSE PERDIDO. ¿Qué me pasa? Delante de vos, me muestro entero... Como si fuerais mi padre... ¿Sois mi padre? ¿Sois mi hermano? Decídmelo ahora, no me digáis al final de la historia, que me dará asco... Estoy desorientado... ¿Os dais cuenta, no? ¿Quién sois? Yo sé quién sois: el inspector de la Tesorería General de la República. ¡Eso sois! ¿Nunca vais a confiar en mí? ¿Sabéis a cuántas generaciones de mi familia les chupasteis en impuestos? ¿Qué más queréis? ¿Mi vida...? Está bien. Tendrán mi vida, puesto que hasta allí quieren llegar ¿No...?

JOSHUA: Volved al nudo que nos ocupa ahora, Salomón. Habladme de vuestro reencuentro con Dalila.

SALOMÓN: NOBLE, DIGNO Y UN POQUITO EBRIO, COMO NO, CON ESE ESTUPENDO ARAK, QUIEN NO. Os diré algo: me alegré de volver a verla. ¿Os dais cuenta lo que os confieso? Finalmente, después de tantos años detestándola, me dio placer estar con ella. ¿Por qué la llegué a odiar? ¿Queréis saberlo...? No. Dejémoslo para después, cuando esté un poco más furioso, sino hablaré puras maravillas de ella. Me cuesta cristalizar malos sentimientos contra mis señoras. Las perdono siempre. ¿Por qué mierda para mí siempre proceden bien? Y sin embargo, en el estricto caso de Dalila, ella esconde un poderoso pecado... El que a mí no me hace enrojecer, pero a vos, al Poder Judicial, al Ministerio, al Poder Eclesiástico, a todos vosotros, os dejará petrificados. ¡Ja! ¡Qué mujer! ¿Qué, también lo sabéis? ¿Todo lo sabéis...? Por ejemplo, una pequeña digresión, ¿sabéis si existe

perdón para el codicioso? ¿Existe redención para quién asegura haber aprobado el curso Heidegger IV cuando eso es un hecho falso, fácilmente demostrable? ¿Se puede leer el Talmud sin ayunar? ¿Son impuros los alimentos cuando se les desea inapropiadamente? ¿La "Pizza Nostra" puede ser considerada Kosher con un poco de buena voluntad? ¿Se puede comer Matzá en mala compañía? ¿Se pueden emitir facturas sin calco? ¿Lo sabe, todo eso lo sabe...? Pues mi abuelo lo sabía. ¿Qué no sabía! Está bien. No hablaré de él. Lo dejaremos para otra aventura.

JOSHUA: ¿Os hizo confesar? ¿Vuestra mujer, logró hacerlo decir dónde está el dinero?

SALOMON: ¿Es lo único que os interesa, verdad? No. Vos no me queréis, ni un poco. ¿Por qué mierda pensé un momento que podríais ser mi padre, mi hermano...? **DE PRONTO, VOLUBLE, EXTRAÑO.** Un momento. ¿Sois mi hermano, acaso? A él no lo veo desde hace tantos años... Todo lo tengo vedado. El amor, el afecto. **MELINDROSO, AUNQUE CON DISTANCIA.** No. Me detengo. Todo intento sacralizarlo, y siempre termino viéndolo desde una perspectiva cómica. ¿Le parezco un payaso? Usted me parece a mí un payaso ¿Lo sabe no...? ¿Cree que Dalila me hizo confesar? ¿Eso cree? ¿Le gustan las sorpresas? Pues entonces, esperad, no tembléis, esperad...

CAPITULO 21

DONDE SALOMON ABRE SU CORAZON A SU MUJER, AUNQUE AMBOS SE ESTUDIAN COMO DOS VIEJOS ENEMIGOS A SUS RIVALES

CAMINANDO CON DALILA ENTRE EL FOLLAJE DE LA ISLA. TRAS ELLOS, COMO SI SE TRATARA DE UN FONDO FALSO DE CINE, PASAN DIVERSOS PAISAJES.

SALOMON: ¿Qué, el corazón no le palpita de alegría? Prudencia... Reserva... Indignación... ¿Cómo me atreveré a ser franco, cuando mi sinceridad puede traicionarme...? Pero está usted ahí, segura de sus ademanes, sofocando un poco mi vergüenza, fiel a mis principios, con esa frialdad aparente, temor a ser reñido, melancólica, reconociendo mis súplicas, consentida, la celeridad no es su fuerte está demás decirlo, pura y tierna, desconsolado yo, servidor, mudado visiblemente, vituperado. ¿A dónde nos arrastra el primer impulso? **COMPENETRADO, AUNQUE FALSAMENTE.** Señores del jurado, dadme una oportunidad... Agregáis más aflicción, no me desalentéis. A lo menos me queda el consuelo de haber combatido, con todo su poder destructor, las malas conductas socorriendo lo que saldrá de bueno de esta historia... ¿Os gusta Elvis

Costello...? ¿Habéis escuchado "Learning to fly" del continuador de Dylan, Tom Petty...? ¿Quién me hurtó el CD "Vitalogy" de Pearl Jam? ¿A quién mierda le presté "Oh Mercy" de Bob Zimmerman? ¿Sospechosos? No los nombraré, sus verdaderas identidades serán protegidas, pero empieza con "D"... de Dalila.

DALILA: ¿Qué mierda hacéis aquí? ¿Acaso no tenéis casa, familia, no os da mucha vergüenza vivir como un mendigo? Me asquea su moda actual, Salomón, sépalo de una vez...

SALOMON: Un dulce placer, es el que vivo aquí, aunque antes yo no sentía esa repulsa que experimenta todo empresario, engreído lo sé, que se permite falsificar documentos. Vos, por ejemplo, habláis de mis deseos criminales, me aconsejáis que confiese, vil interés el vuestro que me condene por anticipado. Mi primer impulso, por supuesto es ceder, sin embargo, no tenía razón en temer, cuántas veces el amor me fue rehusado, sí, yo también sufría, probé ese áspero líquido del rechazo, conozco esas violentas agitaciones, esos desconocimientos, esas súplicas, esas inspiradas almas puras y tiernas me fueron rechazadas... CON ESE ADEMAN ALTIVO SUYO. ¿De qué tenéis miedo, imbéciles...? ¡Me hartáis, os prometo! ¡Os entregué todo! ¡Absolutamente todo! Perdonadme, no me dirijo a vos, ni a vos, ni a vos, por supuesto. Me descargo, en sentido figurado, claro está. HEROICO Y TAN BOBO. Os llevé a lugares recónditos, os hablé bien de la poesía chilena mucho antes de aquel suplemento plutócrata, os hablé muy bien de aquella institución de los viáticos eróticos, os aclaré los beneficios y los problemas de reinstalar el concepto de kibbutz en sudamérica, fui muy claro, os hablé del afecto proletario. ¿No os acordáis de nada, por la mierda? ¡Miradme Dalila, no reconocéis nada de aquello? RONCO DE EMOCION, AUNQUE VANO. ¿Venís a lincharme? ¿Queréis mi dulce cabeza...? No os daré ni un pedazo, puesto que todos sois profanadores, idólatras, cuando ayer aceptabais la noble causa hoy amáis de igual manera el salvaje capitalista, cuando ayer prometíais -puesto que en mi religión está prohibido jurar en vano- preservar las Tablas de la Ley, ahora las banalizáis. Cuando antaño me alababais y decíais seguir mi prédica suave y esponjosa, hoy rasgáis vestiduras... ¿Quiénes sois...? GRITOS INUTILES. ¿De qué me acusáis...?

DALILA: ¡Devolvédmelo ahora!

SALOMON: ¿Vos venís por el dinero? ¿Sólo por eso? A ese asqueroso metal os aferráis tan bien. ESTUPEFACTO Y MUY LEVE. ¿Hablaís de cincuenta y siete millones de dólares que no fueron suficientemente explicados? ¿De eso hablaís, vizcondesa? DURAS REPLICAS CAYENDO AL VACIO. Os envié aquellas facturas, compré de todo, equiparé muy bien los gastos, justifiqué muy bien mi ganancia... EL GRAN SIMULADOR, EXHIBE UN FORMULARIO ESTATAL. ¿Materiales?: 7.2 millones dólares ¿Gastos de operación? 14.345.000 ¿Pagos a terceros? 34 millones de dólares ¿Honorarios? Una bagatela: 12.000 dólares ¿Visteis...? Hasta puse dinero de mi propio bolsillo... AULLA, ECHANDO CHISPAS. ¿Yo, un ladrón? ¿Y vos? ¿Quién sois entonces, sí, quién sois, que nunca os conocí verdaderamente?

Cuando creí estar con Madame ternura era un poderoso y espantoso ogro el que me devoraba día y noche... ¡Métase ese espantoso dinero por aquella parte suya que yo bien conozco y que perfeccioné con maravilloso ahínco, Baronesa!

INMUNDA REPRESENTACION SOLARIEGA. No voy a solicitar la suspensión de la pena. La única pena ya me fue dictada y es la que tengo clavada en mi corazón, vos me la estampasteis, Marquesa. Os lo prometo. INSIDIOSO, ACERCANDOSE A ELLA. Placeres rústicos, un aire de hipocresía, se declararon mis apologistas y ahora me ahorcan. Un agravio a mi carrera, sin duda, maldita melancolía, es menester tener paciencia, lo sé... ¡Pero vos! No hay ningún indicio de que yo la haya estafado. ¿No era amor, era su fortuna, eso le duele mucho? SILENCIO

MINUSCULO. Fiel a mi principio, con esa frialdad aparente, rehusé la corrupción ¿Por qué no me creéis? GRAN RECITADOR SEFARDI. Jugué Naipes... Dulce pasatiempo. Cumplí mi mandato... Estoy solo, y bien solo. ¿Me lo tengo bien merecido? Maltratado estoy, cautivo de mis propias ásperas palabras. ¿Me estoy refiriendo a los argumentos del segundo capítulo? ¿Y por qué no? ¡Me hartáis vos con vuestros temores mojigatos! ¿Hice bien? ¿Hice mal? ¿Qué hice...? ¿Qué se yo! Nadie sabe nada. Calla Salomón, mi tono airado, desbocado... ¿Qué? ¿Qué os desagrada de mí? Fluctuosos sentimientos, disconformes emociones. ¿No os amé? ¿No os temí? Antaño todos me amabais, era el gran embustero, el maravilloso hablador, siete becas consecutivas recibí por ser como era... ¡Oh, mezquino y prudente jurado, vos ahora me amonestáis, si ayer me adorabais! ¿Qué os creéis? Vos sois como yo. Loados sean esos momentos, los que pasé, los que viví. ¿Seréis discreta? SONRIENDO AUNQUE GRAVE. Está bien, dulce Dalila, me partiré en dos y me vaciaré frente a vos. Os contaré: en las cofradías de amigos, fui un diestro caballero y me batí a duelo por mujeres y por el vino, nunca por el dinero... ¡Eso no! Pregoné mi moral, errada o no, bien está dicho que la ética no es mi fuerte, pero puse mi pellejo como blanco, sin miedo. ¿Podéis decir lo mismo...? Antes me adorabais, tráfgos pasados, soberbia inmensa, mi golosina, mi lujuria... ¿Os burláis? ¡Qué burla! Necio camino, no te acontezca lo que a mí, ríome ahora de todos vosotros, y de vosotros, y de vosotros también. SIN EVITAR EL TRAFAGO SENSUAL. Bebí vino y comí queso suizo, manjar o deleite, que más da. Lo hice... ¿Cuántas mujeres conocen mi erección? ¿Las podré contar? No me dedicaré a eso, tuvimos tiempo en otra aventura de hablar de aquello, no os hartaré, de lo que se trata aquí es de las capitulaciones... CUANTA VANIDAD. ¿Os gusta como tema? Ya sé. Llegué al nervio del asunto. Ensáñense los poderosos cuando les habláis de aquel temita. Ya sé que sé. Miserable de aquel que osa pensar en aquella dirección. CON UNA SONRISA PERVERSA. Yo ya perdí todo. Al llegar aquí, quise ser maestro: miserable cosa esa de pensar en ser maestro cuando nunca se fue discípulo. Póngase pues, en la medida de la honra, amigo. ¿Qué digo? ¿Ha dicho algo? ¿Usted ha dicho algo acaso...? ESBOZANDO UN ADEMAN MALICIOSO. Dalila, mi amada tercera esposa, en vías de tramitación de la nulidad. ¿Con qué ojos me veis? Yo también tengo miedo, bajo el dosel nupcial, tenía miedo... Tuve cosas, era instruido. DE PRONTO TRISTE Y JOCOSO AL MISMO TIEMPO, VIRTUDES ESPAÑOLAS. Tenía un aire tan señorial, tenía el servicio de la contrición agarrado, pero todo se retocó. ¿Fue la obcecación...? ¿Por qué no me creéis cuando os digo que todo me duele...? Fui sustraído de mi ambiente natural, como

un judío converso, obligado a mutar en algo que detestaba... Terriblemente estremecido, temblando de pavor, sin consideración, fui puesto en el carril indeseado, fingiendo abismarse con aquellos fétidos logros, fui obligado a encontrar el dinero, y yo construí edificios, construí una ciudad entera al norte de Brasil, y no fui arquitecto titulado, operé a mil mujeres, puesto que ese género es mi especialidad, y no fui médico titulado, tramité diez mil escrituras de propiedad, y no fui notario reconocido, dulce embustero, os hice felices con mi ejercicio de la profesión y ahora venís a quejaros... Poca cosa. Está claro que no me merecéis. ¿Queréis embargar mis bienes, cerrar mis cuentas? ¡Hacedlo! No me humilláis ¡No! EN LA SENDA DE ANTONY QUINN. Sí, construí castillos, burdeles, y junté dinero... El abismo. Atiborrado de asco, propiné un cambio a mi vida... Oraba para salvarme, pero aquella desnudez no hacía juego con mi otra vida, entornando mi sabiduría en mugre, un empujón por aquí, otro por acá, arañando un poco de piedad, enardecido, destructor, sin escatimar... distraída ironía, tenía diez derechos, y los utilizaba contra mi gente, pero siempre la mirada apagada, mis feligreses me observaban con desprecio, hostigaban decrepitud, explotaba a mil obreros en la mañana, mil por la tarde, ciertamente no compartía el botín, ninguna expoliación me salvaba, mi porte airoso, buscaba, insuperable sed, hurtando momentos y segundos limpios, pero mentía, fui un embustero, me sentaba bien... ¿Os lo dije no?: jugué naipes, solventar una vida... Pulido, idóneo, pero estaba trizado, destruído... ¿Nadie me cree? ¿Ahora sí...? ¿Es el tema de un buen telefilme bajo la línea 150 mil dólares, buena reventa? ¿Sigo? ¿Hay algún buen co-productor en la concurrencia? SE MIRA EN UN ESPEJO. ¿Quién eres? Sí, eres tú de verdad... AH, ESE BUEN ARAK DE ESTAMBUL. Hasta que encontré esos manuscritos en ladino... ESE CARACTER TAN DESBOCADO. Yo estaba en tu yate de Dalila, no, espere... no puede ser tan trivial el momento de mi redención. Pongamos que los encontré en Haifa... Sí, en Haifa. ALUMNO PREFERIDO DE VITTORIO GASSMAN. Eso me gusta. En la arena, yo en shorts, comiendo gefiltefish al borde de la playa, esperando el atardecer... charlando de microempresa con algún israelí retirado, y de pronto, al meter la pantorrilla en la cálida arena, manuscritos. ¡Sí! ¡Así fue como encontré mi liberación! Manuscritos en las arenas de Haifa... ¡Qué bonito! Esos manuscritos, que encerraban un mensaje milenario, me llevaron al yate, a la soledad, naufragar y a esta isla... ¿Qué asociación os vino a la cabeza con esta charla? ¿Pensasteis en "La Tempestad" versión Paul Mazurski-Cassavettes-Shakespeare? CON ESA PACHORRA A LO ELLIOT GOULD. ¿Qué más pensasteis? Ardo en curiosidad... Yo os conté tanto sobre mí, no seáis avara. Decidme algo Dalila, hablad. Finalmente son las historias de los demás las que más me interesan. ¿No queréis saber qué decían esos manuscritos? Sí, os entiendo muy bien. A estas alturas de la obra os da una lata enorme. No entra ningún contenido más en vuestras cabezas. A pesar, de todo, logré ser un hombre solo. Si queréis alguna clase de mensaje, es ese. Contricción y aceptación. ¿Demasiado judío, qué queréis...? Fui circuncidado dos veces por precaución. ¿Os gusta mi barba, mis trenzas? ¿Me las corto? Siempre parece que le faltara algo a usted. No a la plenitud, siempre a su lado el abismo... No deja de tener algo provocador y atractivo su sufrimiento, qué quiere que le diga. Pero, siempre le falta algo,

lleva consigo el vacío original, la falta primera, la ausencia permanente. Su corazón se estruja y su conciencia se atormenta tanto, y usted no encuentra consuelo en nada, nunca, es más limpia que nadie es cierto, desnuda, evaporada, muestra entera su debilidad, sin ninguna pose, se hace pedazos en público, con un verdadero strip tease emotivo, está hecha para ser querida, para ser amada, y sin embargo sufre tanto, día y noche, no encuentra reposo, ni en la amistad, ni en el amor, ni en el trabajo, es un alma errante, sufriente, a su lado pasan cosas buenas y usted no las ve, se le antoja la vida de un tamaño tan puro, tan paradigmático, que toda corrupción la altera. Fíjese bien un poco en lo que le dan, y será feliz. ¿No? Mi discurso es absurdo. ¿Qué puedo hacer por usted?

CAPITULO 22

CAPITULO EN EL QUE SE EXPONE MUY BIEN LA EXTRAÑA IRONIA BUROCRATICA DE JOSHUA

JOSHUA: Bella retórica Salomón, la mareasteis muy bien, eso se ve, pero verdaderamente, ¿lograsteis sortear la crisis?

SALOMON: Aplaqué su furia, eso está claro.

JOSHUA: ¿Pero decidme, cuánto os duró esa tregua?

SALOMON: Una miseria... Ahora veréis que lo que me esperaba resultó ser peor, pero nuevamente mi vieja verba sefardí me ayudó.

CAPITULO 23

EN EL QUE SE NARRA LA NUEVA ESTRATEGIA DE DALILA, LA HABIL

DALILA CAMINA DE NOCHE EN LA ISLA. ATRIBULADA.

DALILA: APARTE. Costaba imaginar que Salomón fuera descendiente de Abraham, de Jacob, de Isaac, pero ahora que Leah, la concubina preferida falló con él,

comienzo a creer que Salomón bien puede descender en línea directa del mismísimo Rey David... DIESTRA ESGRIMISTA. ¿Cómo hacerlo confesar? Huelo el dinero, está aquí. ¿Está allá? Es cierto que ese dinero tampoco es mío, es cierto, que... ESA ABYECCION TAN SENTADORA. Lo diré de una vez. ¡Sí! ¡Adoro el dinero! ¡Más que nada en el mundo! ¡¿Y qué...?! ¡¿Alguna preguntita?! ¿Preguntaréis... para qué quiero tanto dinero? Pues, como diría mi maestra, la indiscutible, la absorbente Brigitte Bardot: "L'argent ça sert pour acheter ta liberté" ¿Traduzcamos?: "El dinero sirve para comprar tu libertad" Ya os lo dije, pero nunca está demás remacharlo, en el salvaje capitalismo o antaño en el bobo socialismo, una mujer nunca llega a tener poder si no es con dinero. ¿Sabéis cuántos años de humillación he cargado sobre mis espaldas para ser respetada? ¿Vos, mujeres, me comprendéis? En verdad, el dinero no me importaba nada, y fueron veinte años en que puse todo por debajo de la plata: primero, claro está, las emociones ¿El amor de los padres? No lo tuve. ¿El amor de las amigas? Improbable ¿El amor de los compañeras de trabajo? Inencontrable. ¿El amor del marido? Sucia utopía. ¿El amor de los hijos...? Impenetrable. Ahí tenéis, veinte años de emociones, la carne al rojo vivo, dispuesta a sentir, a complacer, a solidarizar, a entregarme en el laberinto del amor, y anularme por otros. Veinte años de desdenes, y de frialdades. ¿Es demasiado el parámetro emotivo que marco en mis relaciones? Hablad con mi psicoanalista. ¿La Fluoxetina me pone mimosa? Las dosis eran excesivamente altas. ¿Me falta litio? Lo comería en una hamburguesa con queso. ¿Alguien trajo palta? Un helado de vainilla simple, por favor. Sufro, más que todas las que vinieron antes y las que vendrán después, y necesito expurgar mis males. ¿No soy encantadora acaso? Antaño lo era, antes de Salomón, antes de que mi padre me negara tres veces. ¿Me enrostráis mi codicia abismal? ¿No fuisteis también vosotros arrastrados por la nueva prédica económica, aquella que ha reemplazado a todas las religiones? BRUTAL TERREMOTO, LOS ANIMALES HUYEN DESPAVORIDOS A GUARECERSE. Cuando encuentre ese maravilloso botín, quizá os invitaré a una cena sefardí con velas aromáticas... Ya veremos... TENIA QUE LANZAR EL CHISTECITO AQUEL. ¡No sé por qué, pero ahora siento deseos de leer "La isla del tesoro"!

CAPITULO 24

EN DONDE SE NARRAN LAS ESPANTOSAS DUDAS DE JEROBOAM, PERO TAMBIEN SU FE INQUEBRANTABLE EN SU DESIGNIO

JEROBOAM: ¿No es la dulce esposa de Salomón, Dalila? ¿Qué busca con tanto afán? ¿Acaso el dinero...? Ya peiné esa zona, y esa otra, y la de más allá... Y el dinero no fue hallado. EN EL TORBELLINO DE SU PASION. ¿Os decepciono?

¿Pensasteis que era el único, aparte de Isaías, claro está, que no estaba tras el dinero adquirido malamente por Salomón? CONSTERNADO, COSA ELOGIABLE. Sí, yo también. Pero por otras razones, muy diversas. No me anima ningún afán pecuniario. A continuación vais a ver. LIMPIANDO EL ACERADO CUCHILLO. Ahora podéis descartar a Dalila, ella no me envió a matarlo. Un sospechoso menos en esta angustiante trama. Es más: recibo nuevas instrucciones. Si es necesario, acabar con la cómplice, puesto que pronto lo sabréis que la responsable intelectual de este desfalco es ella. ¿Pensáis que me envía Joshua, el Agente Especial de la Tesorería General de la República? SELVA DEL VICIO. ¿Hilando más fino, y ya pervirtiendo la trama, quizá Leah, la amante de Salomón, o, con esto os causaré pavor, el propio Isaías, el hijo preferido de Salomón? ESCONDRIJOS OSCUROS. Está bien, especulemos. Es divertido. Por ejemplo: ¿Qué razones poderosas, podrían empujar al hijo de Salomón, a desear asesinarlo? ARGUMENTOS ATOLONDRADOS. ¿Estoy jugando con pistas falsas? ¡Sí! ¡Es posible! ¡Pero deseo profundamente que sufráis tanto como yo voy a sufrir con la detestable escena que me tocará vivir a continuación! DESJARRETADO. ¿Ustedes piensan que para mí no es asqueroso mi papel de asesino, sobre todo de alguien con quien he llegado a congeniar? TRISTEMENTE. Debajo de su idiota máscara de embustero, Salomón esconde un niño tierno y entrañable. PUERIL. ¿Vos nomás llegasteis a quererlo como yo? DESMEDIDO. Yo soy su verdadero hijo. Aunque no por la carne, si por los sentimientos, puesto que este año a su lado, me ha hecho querer tanto sus defectos como sus grandezas, y perdonarlo. HERIDO, LLENO DE ESTUPOR. Pero avanzo en esta suerte de tragedia impura, paso a paso, y debo cumplir el designio de alguien más fuerte que yo, porque está dicho: “Honrarás a tu padre”. Antes de matarlo, un llanto... LLORA UNOS SEGUNDOS, NO MUCHO. ¡Y ahora, que mi alma se ha depurado y mi conciencia templado, id Jeroboam, y enfrentad vuestro destino con hombría!

CAPITULO 25

QUE CUENTA COMO ISAIAS ENTREGA LOS ULTIMOS REGALOS A SU PADRE

SALOMON: Bien hijo mío, alabado sean tus sentimientos hacia mí, pena me dan vuestras preocupaciones, un hijo nunca debe dar a un padre, está dicho “Cuando da un padre, ríe el hijo, ríe el padre, más cuando da un hijo, llora el hijo, llora el padre.” ¡Proseguid con vuestra insaciable lucha por liberarme de este injusto castigo hijo mío, prohombre de la ley, mi primogénito del tercer matrimonio, puesto que tenéis diez medios hermanos más de mis otras bodas, ya que tener descendencia es bueno a los ojos del Todopoderoso, quién ama a quienes multiplican la raza humana, siempre y cuando respeten sus preceptos y teman

sus leyes, lo que es vuestro caso... y el vuestro.. y el vuestro... ¿Y el vuestro no...? ESTERTOR LEJANO DE TRUENOS. Ahora hijo mío... ¿Por qué hurtabais en mis ropas, en mis pertenencias? ¿Que buscabais?

ISAIAS: ¡Padre, estoy dividido!

SALOMON: ¿Es vuestra madre?

ISAIAS: Sí padre, no me apartéis de vos por eso.

SALOMON: ¿Sabéis la pena inmensa que incrustáis en mi corazón, naturalmente? Mi mano diestra iba a posarse en vuestro hombro en señal de herencia de todo mi legado. ¡Pero ay, que ahora mismo mi mano se ha alejado abruptamente de vos!

CREPITAR DE RELAMPAGOS.

ISAIAS: Padre mío, ¿qué queréis, que os ame a vos solamente? También la amo a ella. ¿No está acaso escrito así. ¿Vos me lo enseñasteis?

LAS ALEGRES JUGARRETAS DE SALOMON NAGEL.

SALOMON: ¿No leisteis bien acaso? Ama a tu padre "más" que a tu madre... ESE MAGNIFICO BRIBON A VECES LLAMADO CARIÑOSAMENTE "SAMY". Mirad... Daremos vuelta todo. Haced creed a vuestra madre que sabéis dónde está el dinero. ¿Vos sabéis que no hay tal dinero, no?

ISAIAS: Sí padre.

SALOMON: ¿Me creéis verdaderamente?

ISAIAS: Sí, os creo y mucho padre mío.

SALOMON: Razón tuve al chicotearos cuando niño, ¡qué muchacho más bien educado salísteis! Ahora prestad toda la debida atención: acompañadme al faro. SUBEN. OBSERVAN POR EL TELESCOPIO. ¿Veis aquella piragua hermosamente construida por las manos de tu padre para mis paseos y para ese día en que mi querido hijo, el venerado joven abogado Isaías Nagel, con su sabiduría y conocimiento de las leyes, logre levantarme esta pesada carga injusta que la mal llamada justicia capitalista ha puesto sobre mis hombros? ¿La veis? EL ESTRATEGA DE PACOTILLA. Bien. Avisad a vuestra madre que habéis descubierto el lugar donde Salomón Nagel, el bribón de Esmirna, el embustero de Santiago, ha puesto el dinero: en un doble fondo de la piragua... CUCHICHEA AL OIDO DE SU HIJO SU RUDIMENTARIO PLAN.

ISAIAS: ¡Padre, vos no podéis hacerme esto! No puedo ir en contra de mi madre, para... estar bien con vos. ¡Me pedís mucho!

SALOMON: ¡Hacedlo ya, y os perdonaré vuestra traición! ¿O queréis que la furia de vuestro padre vuelva a emerger? **ISAIAS SALE DISPARADO.** ¿Que tal estuvo mi método de enseñanza? ¡Tiembra Jean Piaget! ¡Muy pronto, "Pedagogía veloz en un marco de equidad" disponible en Video VHS en NTSC compatible Pal/Secam!

CAPITULO 26

ISAIAS SIGUE SU CARRERA. LEAH SE ESTA BAÑANDO NUEVAMENTE. ISAIAS QUE PASA POR AHI, NO PUEDE EVITAR QUEDARSE MIRANDO

LEAH: ¿Qué miráis, joven troyano?

ISAIAS: SOBRESALTADO. ¡Disculpad, disculpad!

LEAH: ¿Por qué disculpad? Sólo os pregunto. ¿Qué miráis? ¿A mí? ¿Dentro de vuestro propios ojos? ¿No os sucede, no estar mirando hacia afuera, sino que hacia adentro de vos mismo? **LEAH, LA DE LOS OJOS HERMOSOS.** ¿Acaso mirabais mi cuerpo? ¿Me encontráis hermosa? ¿Os comió la lengua algún animal? **LEAH, LA DE LA VOZ QUEBRADA.** Aproximaos joven romano, acercaos... **LEAH, LA PRECIPITADA.** Dejadme que os mire... ¿Quién sois? **MANIOBRAS DE DUQUESA.** Yo sé quién sois: sois el más tímido y el más tierno, también sois el más distraído y el más desbocado, sois...

ISAIAS: Señora, ¿sabed quien soy? Soy el que no puede miraros.

LEAH: ¿Sois ortodoxo? ¿Jasidim? ¿Respetais algún precepto olvidado de la Sagrada Escritura? ¿Por qué no podéis miradme?

ISAIAS: Porque... **LEAH SALE DEL AGUA, NO OS INQUIETEIS, VIENE CON UN VELO PROTECTOR MUY ADECUADO. ISAIAS TIEMBLA.** Porque... porque... ¡sois demasiado bella! **ISAIAS SE TAPA EL ROSTRO. LEAH SE APROXIMA A EL. LE DESCORRE LAS MANOS DEL ROSTRO, CON TAMAÑA SENSUALIDAD.**

LEAH: Sois tan joven... Menudo hombre... Escudriño en vuestro corazón trizado. Pacto eterno aquel... entre Abraham y el Todopoderoso. ¿Sois circunciso? "Será circuncidado todo varón de entre vosotros, circuncidarás por la carne de vuestro prepucio y será por señal del pacto entre mí y vosotros" Y el varón incircunciso será cortado de su pueblo. Ha violado el pacto. Os repito: ¿Sois circunciso? ¡Cómo no, hijo de Salomón! ¡Reyes y presidentes saldrán de tí...!

ISAIAS: ¿Vos me conocéis? ¡No me toquéis... os lo suplico!

LEAH: Mas ella porfió mucho... y fue diestra... y el se estremecía grandemente... y luego la tomó por mujer... SE RECLINAN Y CAEN AL FOLLAJE, NO OS ASUSTEIS, NADA SE VERA. ¡Sois circunciso! GEMIDOS. Me siento como Miss Robinson en aquel filme emotivísimo de los años sesenta... SIGUEN AQUELLOS GEMIDOS. Y luego de tomarme, me aborreceréis...

ISAIAS: ¿Por qué iba a aborreceros? Os amo, ciertamente...

LEAH: ¿Qué murmuráis, delgado espartano?

ISAIAS: "Los ojos de Leah eran delicados... y de lindo semblante..."

LEAH: ¡Ved que no sois tan tímido como decís! ¡También sois hombre, y qué hombre! Acercaos. EL SE ACERCA TEMBLANDO, ELLA COMIENZA A ACARICIARLO. Si me decís algo, yo te serviré siete años, así como serví a tu padre.

ISAIAS: ¡¿Qué?¡ Infortunio caiga sobre mí...

LEAH: LO ABRAZA, EL INTENTA ALEJARSE DE ELLA, ABRUMADO. PERO CEDE, COMO NO, CON TAMAÑA MUJER. ¡Shtt! ¡Quedaos! Suelta tus músculos bello apolíneo, déjate llevar por mis caricias. Os lo prometo, a tu lado, pocos me parecerán los siete años que te serviré como esclava, como días apenas, porque amaba a vuestro padre y ahora os amo a vos. Mi tiempo se ha cumplido de aborrecer a tu padre, puesto que él me aborreció a mí, y ahora vos, tocado por la diestra de tu progenitor, sois su continuador, pero virgen de mal. ¿Te place estar conmigo, joven Isaías?

ISAIAS: Mucho, bella Leah...

LEAH: SE MONTA SOBRE EL, VIBORA ACECHANTE. ¿Queréis más...?

ISAIAS: Señálame vuestro salario y te lo daré.

LEAH: ¿Decidme bello hebreo, dónde guarda el dinero Salomón?

ISAIAS: En la piragua que él echará mañana a la mar...

LEAH: Y ahora, yo os daré todo... COMIENZA A HACERLE EL AMOR, SOLO COMIENZA, NO OS INQUIETEIS.

CAPITULO 27

EN EL QUE CUENTA CÓMO JEROBOAM, PREMUNIDO DE SU DAGA, LOGRA LA INFORMACIÓN DE BOCA DE LEAH

LEAH CAMINO A ENCONTRARSE CON DALILA.

LEAH: ¿Soy una buena esclava? Orgullosa de mí estarían los reyes de Israel y los Emperadores de la Roma antigua también, puesto que con mis variados encantos, logro lo que quiero. ¿Soy despreciable? ¿Merezco ser pisoteada por toda la congregación? ¿Seducir a un joven de ánimo tan atravesado como Isaías y por añadidura el hijo de mi amante, es repulsivo? LA MUY CASQUIVANA. ¿Quieren que os diga algo?: Dalila me lo encomendó. ¿No me creéis? ¿No...? LA VERGUENZA. Es cierto. No es verdad. Yo me lo encomendé a mí misma. Tengo que decir algo: es verdad que Dalila es grandemente ambiciosa y resopla como hiena al escuchar el tintineo del dinero, pero también es cierto que ama desmedidamente a su hijo. Aunque claro está, ni ella ni Salomón se dan el tiempo, precioso aquel, para demostrárselo. Por eso Isaías vaga, de un afecto a otro, de mis piernas a otras, buscando la certidumbre, la que nadie se la dará por cierto. Ahora que yo sé que sé, y puesto que seguramente al final de la historia seré la desechada, todos me darán la espalda, ¿por qué no guardarme este precioso secreto y largarme con el botín aquel? No. No lo haré. ¿No os dije que finalmente Dalila iba a convertirse en mi heroína? Singular destino, este el de amar a quien se detestó. Le avisaré a mi reina, puesto que cumplo bien mi papel todo el tiempo, y recibiré mi... no, exigiré un pequeño reajuste en mi recompensa. ¡Digamos el 15 por ciento!

CAPITULO 28

EN EL QUE SE NARRA CÓMO JEROBOAM SE ENTERA EQUIVOCADAMENTE DÓNDE ESTA EL DINERO

JEROBOAM INTERCEPTA A LEAH, QUE CORRE POR EL SENDERO.

JEROBOAM: Hermosa pantera... ¿qué hacéis tan desorientada en estos impagables parajes? ¿Sois una suerte de estrella de cine? ¿Rodáis alguna clase de

peliculita producida por Roger Corman? ¿Conocéis bien a Ted Turner? ¿Sabéis que tengo un proyecto depositado en Televisión Nacional?

LEAH: ¿Y vos quién sois?

JEROBOAM: Soy el que soy.

LEAH: Dejadme pasar, llevo harta prisa.

JEROBOAM: ¿Vos nomas? LE PONE LA DAGA EN EL CUELLO. Decidme deliciosa dama, ¿Por qué llevabais tanto apuro?

LEAH: ¡No os diré, pardiez que no!

JEROBOAM: Un poco de sangre os hará recapacitar... LE ENTIERRA UN POCO LA DAGA. ELLA SANGRA LIGERAMENTE. GRITOS. Ahora cantaréis, tan bien, que parecerá parte de la gira de la soberbia Joni Mitchell...

CAPITULO 29

EN DONDE ISAIAS, MUDANDO DE ESPIRITU, COMO ES SU COSTUMBRE, CORRE A AVISARLE A SU MADRE QUE HA CAIDO EN UNA TRAMPA

ISAIAS CORRE TRAS SU MADRE, QUE SE ENCAMINA CON LEAH HACIA LA EMBARCACIÓN. EN EL CAMINO, ISAIAS CAE EN UNA DE LAS TRAMPAS QUE EL ASTUTO Y DESCONFIADO SALOMON HA INSTALADO CONTRA SUS POSIBLES SECUESTRADORES. LEAH CORRE A SOCORRERLO.

ISAIAS: No, no me ayudéis... traidora.

LEAH: ¿De qué habláis?

ISAIAS: ¿No os bastó con engañarme con vuestros ademanes de hembra en celo, sino que además, lo que os conté en secretos de amor, fuisteis y se lo dijisteis a mi madre?

LEAH: No fue así, joven troyano. Fue vuestra madre quién me instruyó en el arte de la seducción contra vos, para sacaros información.

ISAIAS: ¿Mi madre? ¡Me mentís, ciertamente!

LEAH: Dejadme que os de una mano...

ISAIAS: No. No me toquéis más. No merezco vuestro ayuda, y será mejor que me desangre hasta morir, puesto que mucho contubernio he provocado con mis estúpidas vacilaciones. Aunque en toda buena obra que se precie, participa un irresoluto como yo. ¿No es así? ¿Mi madre os utilizó en mi contra, estáis hablando con la verdad, erótica? ¿Comprendéis cuánto sufrimiento aporta a mi vida esa revelación espeluznante? ¡Madre, vos no me queréis! Qué no hago sino comprobar lo que temía terriblemente desde niño. ¡Padre, vos tampoco me amáis! EN UN ARREBATO LIRICO INDOMABLE. ¿Y vos, sexy Leah, incandescente hembra, vos, que me hicisteis conocer los secretos más salvajes y más aborrecibles del sexo, puesto que antes de vos fui barón casto, me engañáis también? ¡Dios mío, a todos os aborrezco inmensamente! ¡A mí mismo me detesto tremendamente, puesto que vacilé, distribuí malamente mis afectos y busqué complacer! Un momento. El doctor Levy, me advirtió que mis pataletas corresponden al modelo hijo único del último matrimonio, pero me aseguró que esas dos cajas de "Antifrustalil" y "Felicetil 1000" iban a hacerme superar todo esto. ¡Cuánto odio a mis padres! ¡Cuánto los odio a todos! (A SI MISMO)Y ahora, la duda: ¿Avisar o no avisar a mi madre que está en peligro? He ahí mi dilema particular. "Decidir si es más digno del ánimo..." EN UN TARDÍO ARREBATO DE AMOR FILIAL PREMIO 'EDIPO'. ¡Corred a decirle a mi madre que está en peligro!

LEAH: ¿Qué decís?

ISAIAS: ¡Avisadle que no hay dinero! ¡Avisadle, que es una trampa!

CAPITULO 30

EN LA QUE SE NARRA LOS MALENTENDIDOS Y LAS INJURIAS QUE LLEVAN LAS ACCIONES QUE RESULTAN DE LA CODICIA Y LA LUJURIA MATERIAL

SALOMON ESTA ACOMODANDO LAS CAJAS EN LA BARCAZA. JEROBOAM SE ACERCA A SALOMON, AMENAZANTE. GELIDA BRISA.

SALOMON: ¿Quién sois de verdad, Jeroboam?

JEROBOAM: Vos lo sabéis.

SALOMON: Sí, pero decidlo vos.

JEROBOAM: ¿Así lo queréis?

SALOMON: ¿Estáis coludido con Dalila?

JEROBOAM: ¿Vos que pensáis?

SALOMON: ¿Por qué me hicisteis creer que me amabais? Os prometo que harta

pena me producís. FRIO ESPARTANO. ¿Por qué me odiáis tanto? ¿Por qué siento que no es dinero el que buscáis? Vos me buscáis a mí.

JEROBOAM: Claro que os busco a vos. Claro que os sigo, en noches frías os seguía, en las mañanas congeladas olfateaba vuestro rumbo, yo os necesitaba, años y años os busqué, en todas las tabernas, en todas las bolsas del mundo, en todos los bancos, en los burdeles más caros, en las reuniones políticas os hurgaba, allí, donde siempre acostumbrabais a ir, allí estaba yo. ¿No creéis que hay algo en mí que es de vos?

SALOMON: ¿Entonces vos sois...?

JEROBOAM: Sí, yo soy. Soy Jeroboam, hijo de Saúl vuestro socio, aquel que engañasteis, aquel a quién hurtasteis todos sus ahorros, aquel que creyó en vos, mucho más que en mí, y os supuso un amigo, más que un amigo, un hijo. ¡Ahora entregadme el dinero!

SALOMON: ¿De qué dinero me habláis? Últimamente todos reverberan con lo mismo.

JEROBOAM: Vos especuláis conmigo y no termináis nunca de fastidiarme. A mí no me engañáis. Esta historia de misticismo tardío, de arrepentimientos morales y de recapitulaciones éticas, al final, sólo escondía una sola palabra: codicia. Dinero. ¿Vos, no tenéis ni un puto Rosebud en vuestra vida? ¿Vos no amáis así como Kane un trineo, el de la infancia? ¿Vos no amáis a vuestro padre, como yo al mío?

SALOMON: En verdad se ve cuánto lo amáis... ya que... ¿venís a matarme por amor a vuestro padre?

JEROBOAM: Lo decís con tanta burla.

SALOMON: SE ACERCA A JEROBOAM, ESTE RETROCEDE. ¿Dónde vais? ¿Escapáis? ¿Finalmente, me tenéis miedo? Me desilusionáis ¿Que tenéis entre vuestras manos?

JEROBOAM: SACA SU DAGA. ¡Esto tengo! SE LA PONE EN EL CUELLO.

SALOMON: ¡Enterrad de una vez esa daga y sintetizad vuestro magro discurso, os lo ruego!

JEROBOAM: No, hasta que me digáis para qué queréis tanto dinero.

SALOMON: Ya os dije, funciono con contribuciones. En todo el mundo, en todas partes, en todos los rincones, no os imagináis el interés que hay por apoyarme, reyes, príncipes, pajes, prostitutas, todos quieren apoyarme, todos me envían sus donaciones, joyas, me siento como el general aquel durante aquella época de la "reconstrucción"...

JEROBOAM: ¿Tanto os interesa?

SALOMON: ¿Qué cosa?

JEROBOAM: El dinero. ¿Tanto os muta la conciencia? ¿Vos sois de aquellos capaces de trizar convicciones por esto? Creí en vos, ¿lo sabéis no.? Dudé. ¡Cuánto dudé! Cinco veces cinco abandoné la misión encomendada por mi padre. Porque creí en vos, como se creyó en los profetas. Vos teníais la verba mesiánica, hubieras sido un Abraham, sin ese asqueroso y repelente dinero. ¿Sabéis que os odio mucho, pero que también odio a mi padre por ponerme en este punto? Pero debo acabar con vos. ¿Sabéis que siento como si terminara con un hermano? ¿Lo sabéis no?

SALOMON: ¿Todo el tiempo urdisteis la trampa? ¿Cuando me alababais, me odiabais? ¿Todo lo tenías tan orquestado? Las largas charlas, el aprendizaje, yo os bequé, diantres, y vos me devolvéis con la traición... SIN DESDEN, MAS BIEN TUMULTUOSO. ¿Pero de qué me asombro?... Vos sois hijo de mi prédica... Hice en vos un corrupto. No es verdad que no supiera que veníais a acabar conmigo. Como Brando en Apocalipsis Now, te esperaba... ¿Vais a cortarme la garganta? ¿Vais a envenenarme? ¿Ya me envenenasteis? ¿Sí...? No os olvidéis por favor de pagar mi IVA puntualmente... Cuando no esté, llamad a mi ejecutiva de cuentas una o dos veces, es tan sentimental... La noche está oscura... Hace frío... Esta maldita isla, nada me deja. ¿Qué me da esta isla? Nada. ¿Qué me dais vos? Nada... DANDO UN BRINCO EXCEPCIONAL, ESTAMOS HABLANDO DE VARIOS METROS, LE APLICA UN CERTERO GOLPE DE KUNG-FU Y LO DERRIBA LANZANDOLO AL MAR.

JEROBOAM: ¿Queréis saber quién me envió realmente? No fue mi padre.

SALOMON: Entonces... fuisteis... vos... ¿Vos solo?

JEROBOAM: Perdonadme Salomón. Pero, ahora estoy a salvo, purificado, húndome en este océano y bórrame, Oh Señor, de la faz de la tierra, que no merezco ser creatura humana... JEROBOAM SE PIERDE EN EL HORIZONTE AL FONDO DEL MAR.

CAPITULO 31

EN EL QUE SE CUENTA CÓMO SALOMON NUNCA CONFIESA

JOSHUA Y SALOMON.

JOSHUA: Vos me mentís mucho.

SALOMON: ¿Cómo sabéis que os miento? Vos me aburrís mucho, ¿sabíais? Actuáis con tanta arrogancia... Me angustiáis, de verdad. ¿Qué sabéis? Dependéis de mí para resolver este enigma.

JOSHUA: Vuestra angustia es de utilería... ¿Qué hay debajo de vos?

SALOMON: No queda nada, Joshua. Todo se esfumó. Sois muy amateur. Quizá por eso me caéis bien.

CAPITULO 32

EN EL QUE SE NARRA LA TIMIDA CONCLUSION A LA QUE LLEGA JOSHUA

JOSHUA: Ya está. La obra terminó. Ahora yo llevo el pandero. En mí está el poder de sintetizar y cristalizar las bases teóricas y gnoseológicas de esta historia. ¿Qué queréis que os diga? Salomón, fiel a sus principios, jamás confesó. ¿Dónde está ese dinero? ¿En la isla? La isla fue debidamente peinada con los aparatos más sofisticados del mercado. ¿En algunas cuentas secretas? Mucho viajaron nuestros Ministros en Visita con fondos fiscales, y nunca, nunca nada apareció. Salomón Nagel hizo bien su trabajo. Es cierto que mi misión era descubrir ese dinero, por el bien de la Nación, y de los contribuyentes, pero a medida que pasaban los días, más y más me intrigaba este personaje audaz, lenguaraz y desmedido, con el que seguramente llegué a identificarme, pensando en alguna clase de vida distinta a la que siempre he llevado, donde cabía la aventura y lo aleatorio. Una sola gran duda flotó siempre en el ambiente... ¿Qué quería decir con: Gefiltefish? Nunca lo sabremos. Quizá en esa sola palabra, se podría explicar todo el sentido de esta aventura, pero nos quedaremos sin la respuesta por los años de los años... Tengo que dilatar un poco. Quítame esa desdicha, me dijo Salomón. ¿Cómo se la quito, si la lleva adentro? **AQUELLA PIEDAD PERSONAL.** ¿No tengo la pachorra de Salomón? Nadie la tiene. El es él, yo soy yo, es bueno que se acostumbren a la diferencia. Mi discurso es débil, sufro, pero mi papel es parecido al de Thompson en el "Ciudadano Kane". No es la película la buena, es la estructura, no lo que se cuenta, sino, el significado de una trama en torno a una palabra... Rosebud... ¿Qué quiso decir? En este caso ¿gefiltefish? ¿Qué quiso decir... Nunca lo sabremos. **SUSPENSE DE LOS FILMES NOIRS DE LOS AÑOS CINCUENTA.** Al final, era lo único que le importaba, gefiltefish... Ni el dinero, ni la gloria, ni... sólo el gefiltefish. ¿No valió la pena que tomara la posta dramática de la obra? ¿Soy demasiado sencillo...? Lo sé. Está bien. Renuncio. Que pase la estrella. Una sola cosa. Veinte años de cárcel le fueron decretados a Nagel en su juicio por fraude fiscal y estafa. Su bienamado hijo, el abogado Isaías Nagel, logró sacarlo a los tres años. Salomón nunca más fue habido. **SILENCIO PARCIAL.** Aunque por cierto, todos sabemos que está nuevamente en su isla. **DISCURSO RECIO.** ¿Y si decía la verdad, y nunca nunca existió ese dinero? Dejemos tranquilo, pues, a Salomón Nagel, el falso notario, el bribón de Esmirna, el embustero de Santiago, a quien seguramente, echaremos de menos en los oscuros, interminables y monótonos días que nos esperan sin sus deliciosas travesuras...

EPILOGO DE SALOMON

EN LA ISLA, ESTREPITOSO PIQUERO DE SALOMON NAGEL. MIENTRAS NADA NOS HONRA CON SU TRATADO DE MORAL SOLARIEGO.

SALOMÓN: ¿Soy un pusilánime? Todos lo somos. ¿Denigro todo a mi paso? No me siento culpable. ¿La religión nos depura? Digo lo mismo ¿Caminamos sin dirección? Quien más quien menos. ¿No tenemos reglas? Asumo mi responsabilidad pero pido condonación de la deuda. ¿Creí en la revolución permanente? Interrogad a los nietos de Trotsky. ¿Fui radical? Era el baile de moda. ¿Fui hippie? El jabón olía mal. ¿Usé pata de elefante? Lo volvería a hacer. ¿Fui infiel? Honestamente, no recuerdo. ¿Gané licitaciones con bajas maniobras? No hay nada firmado. ¿Os dije que os amaba? Me malinterpretásteis. ¿Fui Ministro sin mérito? Cuando la patria os llama no podéis esquivar el bulto. ¿Mamé demasiados pezones inmerecidos? Nunca dejé de ser ese niño. ¿No me las jugué por nadie? La culpa es de mi padre. ¿Tuve arrebatos místicos con pretensiones agnósticas? Sondead con mis profesores de filosofía antigua. SALE DEL AGUA EN BUSCA DE UN JUEGO DE TOALLAS MUY FINO. RETOZA FELIZ FRENTE AL SOL. ¿No me creéis? ¿Nada...? CRITICA DE LA RAZON IMPURA. ¿Soy un rufián? GUIA DE LOS PERPLEJOS Y QUE DESPEDIDA MAS VIBRANTE. ¿Creéis que soy un truhán? Pero, por favor, confesad algo: ¿no me encontráis sexy?

BENJAMIN GALEMIRI, 1957, Santiago de Chile.

Estudió Licenciatura en Filosofía en la Universidad de Chile.

Durante algunos años escribió guiones y realizó cortometrajes.

Como dramaturgo, ha escrito hasta el momento, unas quince obras, destacando, "Das Kapital", "El coordinador", "El Solitario", "Un dulce aire canalla", "El Seductor", "Jethro o la guía de los perplejos", "El tratado de los afectos", "El amor intelectual", "Edipo-Asesor", entre otras.

Ha sido distinguido con los premios más importantes de la dramaturgia chilena, dos veces Premio Municipal de Literatura, dos veces Premio del Consejo Nacional del Libro, Premio Mejor Dramaturgo de la Asociación de Periodistas de Espectáculos, entre otros; ha obtenido la Beca de la Fundación Andes, varias veces la beca Del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes del Ministerio de Educación.

Sus obras han sido traducidas al inglés, francés, alemán e italiano, ha sido representado en Europa, Estados Unidos y varios países de América Latina.

En esta colección:

N° 32. El seductor

N° 44. El coordinador

Benjamín Galemiri. Correo electrónico: benjamingalemiri@terra.cl

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Febrero de 2001

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

<http://www.celcit.org.ar/>